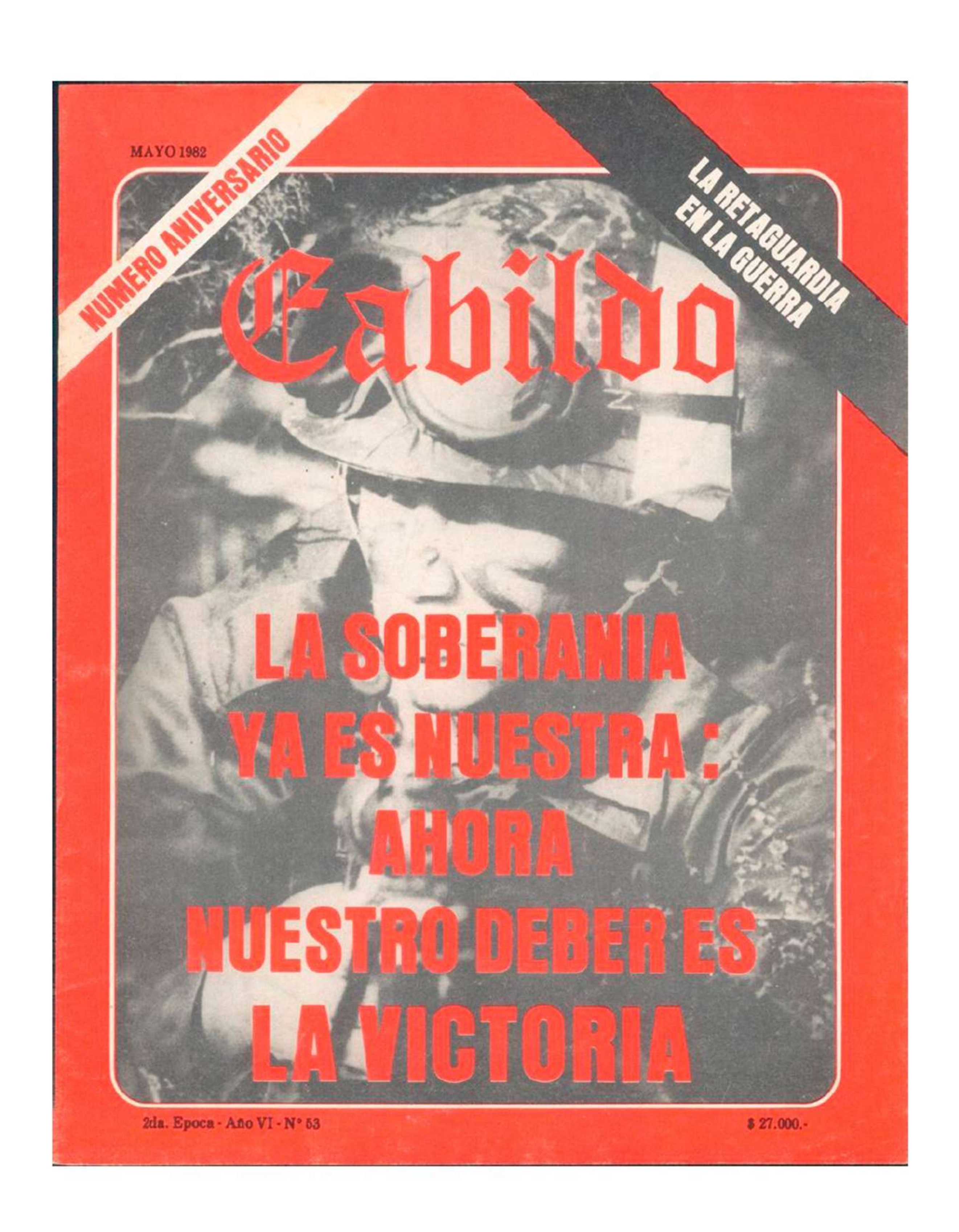

MAYO 1982
NUMERO ANIVERSARIO
Cabildo
LA RETAGUARDIA EN LA GUERRA
LA SOBERANIA YA ES NUESTRA : AHORA NUESTRO DEBER ES LA VICTORIA
2da. Epoca - Año VI - Nº 53
$ 27.000.-

PLEGARIA DE UN SOLDADO

Oh Dios, Señor de los que dominan, guía supremo que tienes en tus manos las riendas de la vida y de la muerte. Escúchame:

Haz, señor, que mi alma no vacile en el combate y mi cuerpo no sienta el temblor del miedo.

Haz que te sea fiel en la guerra como lo fuí en la paz.

Haz que el silbido agudo de los proyectiles alegre mi corazón.

Haz que mi espíritu no sienta la sed, el hambre, el cansancio y la fatiga aunque lo sientan mis carnes y mis huesos.

Haz que mi alma, Señor, esté siempre dispuesta al sacrificio y al dolor, que no rehuya ni en la imaginación siquiera, el primer puesto en el combate, la guardia más dura en la trinchera, la misión más difícil en el ataque. Pon destreza en mi mano para que el tiro sea certero y caridad en mi corazón para que sea sin odio.

Haz, por favor, que sea capaz de cumplir lo imposible; que desee vivir y morir al mismo tiempo. Morir, como los Santos Apóstoles, como tus viejos profetas, para llegar a Tí. En fin, Señor, te pido que mi cuerpo sepa morir con la sonrisa en los labios. ¡Como murieron tus mártires! ¡Señor!

Concédeme, además, ¡Oh, Rey de las victorias! el perdón de mi soberbia. Quise ser el soldado más valiente de mi ejército; el argentino más amante de mi patria. Perdoname este orgullo, Señor.

Te ruego que mantengas mis armas en vela y mi oído atento a los ruidos de la noche. Te lo pido por mi guardia constante en el amanecer de cada día y por mis jornadas de sed, hambre, fatiga y dolor.

Si llegara a cumplir estos anhelos, podrá entonces correr mi sangre con júbilo por los campos de mi patria y mi alma subir tranquila a gozarte en el tiempo sin tiempo de la eternidad.

Editorial

El Unico Deber Pendiente

LAS alternativas de las negociaciones diplomáticas que se siguen a propósito del conflicto de las islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur, recogen y continúan los éxitos y los fracasos militares. Esto bien lo sabe Gran Bretaña que, en compañía de su protector Tío Sam, acomoda recíprocamente el ritmo de las conversaciones en las Naciones Unidas con el avance y el retroceso de la Royal Navy, según convenga. Está claro que unas conversaciones llevadas a cabo en semejantes circunstancias y bajo tamañas presiones, resultan inmorales en absoluto.

Por lo tanto, casi la única estrategia aceptable o, por lo menos, la principal y la más imperiosa, no puede ser otra que la de tomar la iniciativa más apabullante posible en el frente militar para disponer del más amplio margen en las negociaciones. Sólo con el triunfo por la fuerza en el Atlántico Sur se podrá convocar a la razón y proteger al derecho en Nueva York o donde sea.

La Argentina ha entrado impensadamente en una guerra de vastos alcances, pero anímicamente preparada para ello. El hecho de que la Nación toda replanteara su organismo espiritual y económico y reajustara sus energías casi de inmediato y, por así decirlo, de un modo poco menos que automático, revela la madurez, la idoneidad y el temple de un pueblo hasta ese instante tironeado por la demagogia, acuciado por la decadencia y abrumado por la corrupción. Pero lo importante es que dejó todo eso atrás, postergó reclamos y renunció a expectativas para asumir una nueva e inédita función histórica: la de vengar agravios por ella sufridos y recomponer la dignidad de toda la América latina. La Argentina asumió instantáneamente una conciencia bélica que ningún populismo ni ninguna oligarquía consiguieron borrar o siquiera atenuar. Hoy, la Argentina sabe que está en guerra y se siente dichosa por eso.

Hoy su deber ante sí misma y ante sus aliados del continente, ante su pasado y ante su futuro, es el de la Victoria. No puede proponer ni proponerse una alternativa distinta por cómoda, tentadora y conveniente que sea o que se le aparezca. La Argentina se debe ella misma la Victoria, porque así como la reconquista del 2 de abril equivalió a una voz de mando y a un principio de reorganización, el triunfo final con que soñamos, que anhelamos y reclamamos, constituirá el paso inicial hacia la grandeza de nuestro destino.

Uno de los enemigos de la Nación puede anidar en nuestra alma; es la tentación de claudicar. Tentación sutil, engañosa, imperceptible e inubicable, ella carcome la retaguardia, debilita al Poder y, en definitiva, puede disolver la convicción más profunda y excluyente de la hora.

Esta tentación no se presenta en forma visible ni diferenciada; es una insinuación, invoca altos principios (¡la paz, la paz!), alega razones de conveniencia, propone alternativas seudo-decorosas, acude a las buenas razones, pone en movimiento sentimientos siempre simpáticos. Especula, incluso, con el cansancio que, tarde o temprano, empezará a sentirse en la calle. Espera también que el hombre de negocios alce su voz de alarma clamando por una paz rápida. Para estos momentos de baja, el poder militar tiene que estar especialmente preparado. No para enredarse en una dialéctica infértil que lo desgaste, sino para hacer vibrar nuevamente al país con la vocación de la Victoria, bandera que debe alzarse primero, antes que en los foros internacionales, en nuestros propios corazones.

No sería mucho arriesgar insistir en que el militar acompaña o precede al diplomático y, en todo caso, lo condiciona. Todo el esfuerzo nacional debe, pues, concentrarse obsesivamente en la guerra, y es traición distraer o retrasar ese esfuerzo.

Ya sabemos que la Argentina juega su destino en esta lucha. La suerte de las presentes generaciones y de las subsiguientes se encuentra en cuestión, pendiente del resultado de la guerra por las Malvinas y demás archipiélagos de las Georgias y Sandwich del Sur. Pero lo que importa es una preocupación recurrente, el triunfo final.

El país ya no será el mismo, todo será diferente después de la experiencia de la batalla, del dolor y de la sangre. Si a ella se agrega la de ese triunfo consagrando el acto de recuperación de la soberanía y de la integración geográfica, la Argentina se ordenará bajo el positivo signo de la gloria.

Pero, para volver al comienzo de esta reflexión, repitamos como en un susurro obsesionante y casi demencial: la soberanía readquirida ya no se discute, ni se permuta, ni se merca, ni se negocia, ni se puede alterar ni achicar de ninguna manera. Simplemente se la conserva y se la defiende, hasta la muerte. **Y en esto y sólo en esto, consiste y puede consistir la Victoria que reclaman los vivos y muertos de la Patria. •**

Cabildo

POR LA NACION CONTRA EL CAOS

2da. Epoca
Año VI N° 53 Buenos Aires
20 de Mayo de 1982
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Juan Carlos Monedero

Colaboran en este número:

R. C. Bello
Walter Beveraggi Allende
Antonio Caponnetto
Ricardo H. Castellano
Federico Ibarguren
Pío Matassi
Thomas Mc Ian
Alvaro Riva

Circulación y Tráfico
Osvaldo César Leiras
Raúl M. Lerena

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyos editores responsables son Ricardo Curutchet y Juan Carlos Monedero, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual N° 70.564. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.

Precios de los ejemplares atrasados:
$ 27.000.-

Suscripciones:
6 meses: $ 180.000.-
1 año: $ 360.000.-
Exterior: u$s 50

Correspondencia, cheques y giros a nombre de Juan Carlos Monedero, Casilla de Correo 5025, Correo Central.

Correo Argentina	Central B	Franqueo Pagado Concesión 361 / Tarifa Reducida Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.

"Alea Jacta Est"

SI; ya no caben dudas, la suerte está echada. En rigor de verdad, como ahora bien se ve, comenzó a estarlo cuando nuestras tropas de tierra, mar y aire reconquistaron para siempre (cualquiera sea el azar de la batalla) en el filo del 1º y 2 de abril, en una acción combinada tan perfecta como limpia, las Malvinas, las Georgias y las Sandwich del Sur. Quedó confirmado cuando la Nación Argentina y su pueblo explayaron ordenada y multitudinariamente su júbilo por el hecho histórico consumado. Y fue ratificado por la hormonalmente insensata reacción británica y la ya clásica estulticia de la política exterior estadounidense.

Los combatientes nunca pensaron en ello, en la negociación transaccional, sino, sencillamente, en cumplir hasta el final con su tarea específica. Pero no dejaron por ello de pensar en algo más: en la proyección transmilitar de su empresa. Mientras tanto, era lícito que otros compatriotas con otras responsabilidades, intentaran salvar a la vez el éxito, la paz y el honor. Y es ya evidente que esto no es posible en las presentes circunstancias, pese a que pueda prolongarse por unas horas más el intercambio de iniciativas y contraproyectos. **Queda pues librado el caso al crudo dictamen de la guerra.**

EL FRENTE DIPLOMATICO EXTERNO

Seria vano y demasiado extenso intentar aquí una explicación definitoria de la conducta británica en materia de moral internacional. Sinteticémoslo diciendo que se trata de la historia de una gran truhanería. Y en cuanto a la norteamericana, de una persistente bobería.

De lo primero sobran los ejemplos, no ya los pretéritos que jalonan los tiempos, sino los propios del actual conflicto. El mismo día en que el ministro inglés para las relaciones exteriores, Francis Pym, llegó a Washington para continuar de algún modo las gestiones conciliatorias de Alexander Haig, ya fracasadas tanto en Buenos Aires como en Londres, afirmó que descartaría el uso de la fuerza mientras continuasen las negociaciones. Esto fue el 21 de abril. Cuarenta y ocho horas después, dos buques de la Royal Navy se acercaban a Grytvyken, pequeño pero principal centro poblado de las Georgias, y ciertamente ubicado dentro de la zona comprendida en el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (Río de Janeiro, 1947). Y el 25 el Reino Unido iniciaba el desembarco en dicho lugar y en Leith, ambos en la isla San Pedro, en donde encontraron una fuerte resistencia que luego fue superada aunque el precio, recién ahora declarado, de dos hilicópteros y el presumible encallamiento con averías de la fragata Exeter, de la que nunca más se volvió a hablar. La acción nos costó, en cambio, la pérdida de nuestro casi radiado de servicio submarino **Santa Fe** y el apresamiento de 189 hombres, más la muerte aún no explicada del suboficial de marina Artuso. El Foreign Office cumplía así su primera hazaña diplomática luego

Nota de la Dirección

CON motivo de los acontecimientos que vive el país, es innumerable la cantidad de cartas, declaraciones, telegramas, notas y demás formas de expresión que se nos envían para que sean publicadas. Como ello nos es materialmente imposible por razones de falta de espacio en nuestras páginas, pedimos sinceras excusas a sus autores por no poder hacerlo en forma exhaustiva y tener que limitarnos sensiblemente en nuestro deseo de dar satisfacción a todos los pedidos llegados a esta redacción.●

CONFEDERACION NACIONALISTA
Declaración

La heroica decisión adoptada por las Fuerzas Armadas de la Nación el ya glorioso 2 de abril ha significado para nuestra Patria la recuperación de su soberanía mutilada por la usurpación británica.

Como consecuencia de ello la Nación Argentina está **totalmente** en armas para defender así la existencia real de la Patria. Ante este hecho, la **CONFEDERACION NACIONALISTA exhorta al gobierno nacional, hoy ejercido por nuestras Fuerzas Armadas:**

1°. A que asuma, infunda e implante una moral de guerra justa, tal como lo es y tal como lo siente el pueblo argentino, recta, viva, espontánea y multitudinariamente;

2°. A que no permita que a estos sentimientos nacionales se sobreponga ninguna debilidad diplomática, ninguna especulación cobarde, ningún interés mezquino, ningún género de derrotismo, ningún enemigo interior;

3°. A que tenga clara conciencia de que hay enemigos internos disfrazados ocasionalmente de "patriotas", quienes no sólo nunca tuvieron la menor vibración nacionalista exhibible respecto de ninguna reivindicación territorial, sino que hicieron oídos sordos o mofa de ella o nunca soltaron la lengua en su defensa real. Y que, además, ocupan todavía importantes posiciones en altos niveles del Poder representando, incluso, intereses contrarios o ajenos a la Nación. Es del caso ahorrar los patronímicos, aunque podrían darse si se exigiese;

4°. A que tenga en cuenta que la presencia de tales individuos o factores es públicamente conocida por quienes saben lo que ha pasado y lo que pasa en la Argentina, excepto por los ignorantes, cándidos o idiotas, con los cuales no hay que contar para esta gran patriada que estamos viviendo;

5°. A que advierta que tales aludidos enemigos de nuestra actual circunstancia heroica están enquistados en diversos lugares de la retaguardia de la Nación combatiente, y que deben ser drásticamente apartados de ella, allí donde se les identifique: en los reductos financieros y económicos, en las direcciones gremiales (empresarias y sindicales), en los grupos de presión, en las sociedades de "pensamiento" o "culturales", en los medios de difusión, en las editoriales, en ciertos cenáculos pastorales o pseudo espiritualistas, en los partidos políticos, y aún en los más altos niveles de la conducción nacional;

6°. A que rectifique substancialmente la política económica iniciada en abril de 1976 la que, entre otros daños, ha provocado el virtual aniquilamiento de la industria nacional, afectando así agravemente nuestra capacidad de decisión autónoma en un área especialmente vital en situaciones de emergencia como las actuales. Y a que releve a los elencos que orientan y ejecutan dicha política — muchos de cuyos integrantes son agentes de intereses en colisión con los del país— y los reemplace por quienes se hallen animados por el más alto espíritu patriótico;

7°. A que estas advertencias sean entendidas como la más alta y limpia apelación patriótica, dirigida a quienes tienen el sagrado deber de asegurar una paz honrosa a los que dan su sangre por una honrosa victoria, ansiada por **todo** el pueblo argentino en la guerra librada hoy por sus soldados en las Malvinas, en las Georgias, y en donde deba empeñarse.

Por la Junta Nacional de la CONFEDERACION NACIONALISTA: Ricardo Curutchet y Luis H. Sosa Arroyo.

de la zarpada de Portsmouth, el 5 de abril, de la Gran Flota reivindicatoria. En los riscos de la costa y en las anfractuosidades de las heladas montañas de la isla, quedaron sin embargo unas fuerzas especiales de "lagartos", fuertemente armados, dispuestos a seguir la lucha por nuestra soberanía y de cuya suerte no se supo públicamente más, excepto un lacónico "Estamos", recogido radialmente hace quince días por un avión de nuestra Fuerza Aérea. Poco antes, la Thatcher había dicho que las Georgias eran más importantes para la Gran Bretaña que las mismas Malvinas. Nuestro gobierno formuló la correspondiente denuncia ante la OEA por violación del T.I.A.R., y el canciller Costa Méndez consideró quebradas las negociaciones directas con la Gran Bretaña, por haber ésta roto las hostilidades. El hecho puede haber quedado algo soterrado en la memoria de todos y es por ello que juzgamos necesario recordarlo. Los prisioneros acaban de ser devueltos, vía Montevideo, menos uno, el capitán de corbeta Alfredo Astiz, retenido en Ascención contra las normas de la Convención de Ginebra de 1949, so pretexto de una reclamación personal de Francia y Suecia. Y es que la "guerra contra el tirano Galtieri", como se complace en denominar la Thatcher a la que ha emprendido contra la Argentina y América Latina, ya ha comenzado a teñirse de cruzada "por los derechos humanos". Es que no dejará de usarse cualquier pretexto conmovedor por más repugnantemente hipócrita que sea.

La sutil acción "negociadora" inglesa no ceja aquí porque el trío —ahora bien solidificado— Thatcher, Pym, Nott, comunica a nuestro gobierno a través de Suiza, que atacará "cualquier aeronave, buque, o submarino argentino" que surque la "zona de exclusión marítima". Ante lo cual la Junta Militar declara su liber-

Acto de Consagración de las Islas Malvinas

COMO prueba del carácter profundamente cristiano y Mariano que la Reconquista de Las Malvinas y demás islas del Atlántico Sur tiene para nuestras Fuerzas Armadas y toda la Nación que las apoya y alienta en su valiente lucha contra el inglés invasor, transcribimos a continuación las palabras mediante las cuales nuestras Malvinas fueron consagradas a la Santísima Vigen del Rosario:

Domingo de Pascua, 11 de abril de 1982

Omnipotente Señor de las batallas que con tu poder y providencia eres Rey de Reyes de los cielos, la tierra y el mar:

porque nos ordenaste honrar al padre y a la madre en el cobijo de la patria terrena...

porque nos enseñaste a dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César...

porque nos aseguraste que no estar contigo es estar contra Ti...

porque nos aconsejaste buscar primero el reino de Dios y su justicia...

porque caíste en la tierra como semilla para morir y dar con ello abundante fruto...

porque nos diste una Patria grande que va desde La Quiaca a la Antártida y desde la Cordillera al Atlántico, donde nuestras son estas islas que hoy huellan con orgullo nuestros pies de argentinos bien nacidos...

y porque nuestras madres nos parieron varones y valientes, por eso estamos aquí, porque no amamos tanto la vida que temamos la muerte y porque si morimos en tu Gracia resucitaremos contigo para la Vida Eterna.

Es por eso que en esta Pascua de Resurrección nos consagramos al Corazón inmaculado de tu Madre la Virgen María bajo la advocación de Virgen del Rosario, con cuyo nombre fuera designado este operativo y en recordación de la otra gesta heroica de Liniers y la victoriosa batalla de Lepanto.

Reina y Madre de la Nación Argentina:

de hoy en más depositamos en tus manos nuestros cuerpos y nuestras almas, nuestra juventud y nuestra garra criolla, nuestra vida y nuestra muerte, para que dispongas de ellas lo que mejor convenga.

Te consagramos también desde hoy estas Malvinas Argentinas pidiéndote que alejes para siempre todo signo de pecado, de error y de herejía aquí existentes. Queremos que —como en el continente— seas honrada con la devoción que más te agrada: el Santo Rosario, porque solamente así mostraremos al mundo que somos una nación invencible.

Finalmente, a partir de este momento te reconocemos como Comandante en Jefe espiritual de nuestros hombres de tierra, mar y aire, y desde lo profundo de nuestro corazón de argentinos damos respuesta a la voz que nos dice:

—A la Virgen del Rosario: Subordinación y valor

—Para servir a Dios y a la Patria.

tad de acción para defender como lo estime más conveniente "los supremos intereses de la Nación". Y acto contínuo denuncia ante los Consejos de Seguridad de la OEA y de la ONU (24-IV) la violación de la Resolución 502 del de esta última. En su inmediato discurso ante la Organización de Estados Americanos, el doctor Nicanor Costa Méndez obtiene, aunque por ahora sólo formalmente, un resonante triunfo: 17 votos a favor de nuestra causa y 4 abstenciones (EE.UU, Colombia, Chile y Trinidad-Tobago). Pero más que la resolución de nueve puntos que allí es acordada (objetable por algunas de sus omisiones o elusiones), y más que la inusual ovación que epilogó la apelación de nuestro canciller, el éxito radica fundamentalmente en la quiebra definitiva de un organismo que, pese a su origen, contenía un cuerpo extraño y avieso llamado Estados Unidos de América. Días después, el 5 de mayo, nuestro embajador ante la ONU, doctor Eduardo Roca, se encargaría (en una reunión de la oficina de coordinación de países no alineados) de sellar la condena con conceptos valientemente certeros y tajantes: "Estados Unidos tomó posiciones de gravedad y perfidia que permitieron ganar tiempo para que la flota británica llegara a su destino y, una vez logrado ese objetivo, volcó la cara a sus mismas promesas de imparcialidad, no dijo la verdad respecto a nuestra propuesta, confundió a su propia opinión pública y ahora ayuda económica y militarmente al colonialismo agresor".

PERFIDIA Y BOBERIA BAJO LA SOMBRA DE LA "UNION JACK"

Es que para ese entonces ya se habían producido hechos de una "pérfida gravedad", para usar los términos de nuestro embajador: el alevoso torpedeamiento del crucero General Belgrano con 1091 tripulantes a bordo y estacionado a 65 kilómetros aproximadamente de la zona de exclusión, el salvaje ametrallamiento de las balsas que transportaban a sobrevivientes del ataque y del naufragio y, el día antes, 1-5, el primer asalto a Puerto Argentino, batalla que merece capítulo aparte. Y un pronunciamiento del gobierno de la USA en favor de la Gran Bretaña (30-IV), suspendiendo toda asistencia militar y económica a nuestro país y haciéndolo responsable del fracaso de las negociaciones. Esta insalvable estupidez, por llamarla de algún modo que no sea felonía, evidencia la verdadera índole de las gestiones cumplidas maratónicamente por el general Haig entre nosotros al comienzo del conflicto.

Nada de esto impidió, naturalmente, que el gobierno de Su Majestad aceptara la mediación del secretario general de la ONU, doctor Javier Pérez de Cuéllar, y al día siguiente extendiese el área de exclusión hasta las 12 millas náuticas de todo el litoral argentino (7-V). La forzosa adhesión de la OTAN, obtenida el 18, y el triunfo a lo Pirro logrado en el seno de la Comunidad Económica Europea (con la negativa de Italia e Irlanda y una posición dubitativa de Dinamarca), extendiendo por sólo siete días el bloqueo económico que pretendía por un mes más, todo ello al precio del aumento del 10,2% de los precios

agrícolas del Mercado Común, no hacen sino preludiar una profundísima crisis en el "mundo Occidental", del cual se ufanaban de ser campeones tanto la **Union Jack** como el Tío Sam.

Ya hemos hecho referencia a la bamboleante bobería internacional de este último coloso. Pero si algún otro calificativo, además de los usuales, quisiera asignársele, dedúzcalo el lector de esta "honrada" reflexión de uno de sus órganos más representativos e influyentes, el **"Washington Post"**, el que en su edición del 21 de abril amonestó para el futuro, así: "Si bien muchas naciones adquirieron su territorio de este modo en el pasado (alude a nuestra "conquista" de los archipiélagos), después de la Segunda Guerra Mundial la mayor parte del mundo no lo tolera más". Parece una humorada periodística. Mas no lo ha de ser, sino el reflejo auténtico de una nueva y empinada moral internacional, puesto que el bueno de Ronald Reagan agregó esto en Filadelfia (14-V), no sabemos si antes o después de montar un parejero tejano: "El hecho de que la Argentina haya ocupado las islas por la fuerza requiere que Estados Unidos adopte una posición firme. Debemos establecer que eso no puede ocurrir más en el mundo. Y que la ley prevalece y no la fuerza". ¿Cuándo descubrió estos principios el veterano vaquero del Far West? No puede haber sido durante la ocupación de esta región anexada, con otras que no le eran propias, al territorio de la Nación que preside. Entonces, ¿antes o después de lo ocurrido en Afganistán, en Polonia, en el Africa Negra, para no referirnos a Hungría y Checoslovaquia, virtualmente anexadas al imperio de su socio de Yalta, nunca condenado por ello?

REDUCTOS DE CORDURA

No son todas voces de guerra las que nos llegan del hemisferio norte. En medio de la ira anglosajona provocada por la insólita rebeldía de una nación a la que no se le suponía tan íntimamente libre, se destacan algunas notas de desapasionada prudencia y aún de franca comprensión. El **Monitor** (Boston, 18-V) advierte a la Thatcher acerca del alto costo de una lucha armada en las Malvinas; no sólo en vidas, como ya se ha demostrado, sino en el campo diplomático. Señala que en éste el daño ya ha sido hecho: "Las relaciones de Londres con sus asociados del Mercado Común han quedado afectadas, como lo indica la controversia sobre las sanciones. Los lazos de Washington con América Latina han sufrido un profundo desgaste..... La Unión Soviética se las ha arreglado para poner una pica propagandística...para extender su influencia en el hemisferio occidental". Pero es del senador republicano Jesse Helms (presidente de la subcomisión de asuntos del hemisferio occidental en el alto cuerpo parlamentario y gran amigo y consejero de Reagan) de donde parte con fluidez un testimonio que nos favorece. El 21-IV comenzó diciendo que "la historia está del lado de la Argentina en su disputa sobre la soberanía". Para advertir, con reiteración, que es necesaria la unidad hemisférica frente a una eventual guerra mundial y que el único beneficiario de esta crisis es Rusia. En esa ocasión propuso una fórmula para el dramático diferendo: soberanía argentina con reconocimiento de la Gran Bretaña; constitución interna que asegure los derechos de los isleños y otorgamiento a éstos de doble pasaporte. Dos días después insistió en la indispensabilidad de la unión hemisférica y de paso recordó que la obligación estadounidense con el T.I.A.R. era anterior a la contraída con la O.T.A.N. El 17 de mayo volvió a la carga censurando la actitud de su país. "Perderá, dijo, el apoyo continental y ganará el marxismo. Cuando en él se hunda centroamérica, el 10 % de sus pobladores huirán a los Estados Unidos; ¿qué haremos entonces con ellos?" Helms fué el único de los miembros del Senado que se opuso al voto favorable al apoyo comprometido por la Casa Blanca a Downing Street 10. Y desde ese lugar ya se ha concretado el primer reclamo, no obstante que desde allí ha partido varias veces su negociador, el embajador Parsons: urgente ayuda logística y militar al gobierno norteamericano.

LA BATALLA DE PUERTO ARGENTINO

A su regreso de la visita que efectuó a las Malvinas el día 22 de abril, el presidente Galtieri dijo: "tengo la seguridad y el convencimiento de que la celeste y blanca no será arriada". Tal convicción y firmeza anidaba por entonces en cada uno de los pechos castrenses emplazados en el archipiélago. Tanto por mandato de un imperativo patriótico propio como por una orden de guerra. Así fué cómo el sábado 1° de mayo la Royal Navy, presuntuosamente desplegada para recuperar sin más las islas, se dió con una dura piedra en los dientes, que hoy ya deben ser por lo menos parcialmente protésicos. Y el almirante John "Sandy" Woodward —que se había jactado de que la toma de las Georgias era el aperitivo y esta acción sería el gran banquete— sufrió la penosa indigestión de 3 **Sea Harrier** abatidos con certeza, 4 que cayeron

Noticias del Movimiento Nacionalista de Restauración

POSADAS (Misiones)

Sr. Presidente del
MOVIMIENTO NACIONALISTA DE RESTAURACION
don RICARDO CURUTCHET.
Estimado Camarada:

Tengo el agrado de dirigirme a Ud. a fin de poner en su conocimiento que por asamblea de los fundadores del **Círculo de Amigos de Cabildo** —Misiones— realizada con fecha 27/3 del corriente año, según consta en el acta respectiva, se ha resuelto en forma unánime designar como **Presidente** de este **Círculo**, y a la vez delegado ante el **Consejo Nacional del Movimiento** al camarada **Doctor Sergio Lojkasek**, el cual rubrica la presente, juntamente con el suscripto, a fin de acreditar la autenticidad de lo anteriormente expresado.

Saludo a Ud. con Fe en Cristo y la Nación Argentina.

Luis A. Giménez
Dr. Sergio Lojkasek

P.D.: A partir de la fecha toda correspondencia se dirigirá a: Junín 158, 1er. piso, of. 1, 3300 - POSADAS Misiones.

Noticias de los Círculos de Amigos de Cabildo

BAHIA BLANCA

Un grupo de camaradas bahienses, simpatizantes de las prédica de nuestra revista, se encuentra organizando el **Círculo de Amigos de Cabildo** local. Se invita a los lectores de esa ciudad interesados en sumarse a esa empresa a comunicarse con el señor **Mario Angel Roncoroni** (Tel.: 43210) o con el señor **Francisco Rodríguez Ramos** (Tel.: 44704).

SAN FERNANDO (Bs.As.)

Al Señor Director
de la revista Cabildo
D. Ricardo Curutchet

Tenemos el honor de dirigirnos a usted a fin de llevar a su conocimiento que hemos resuelto constituir el "Círculo de Amigos de Cabildo" de San Fernando, provincia de Buenos Aires.

Por otro lado, aprovechamos la presente para hacerle llegar nuestra adhesión a su permanente prédica en defensa de los valores substanciales de nuestra Patria, invocando la protección de la Santísima Virgen del Rosario para que conduzca a la victoria a las armas de la Nación Argentina, en estos momentos en que se hallan empeñadas en la empresa superior de defender la integridad de nuestro suelo.

Sin otro particular, poniéndonos a su entera disposición, lo saludamos muy atentamente en Cristo y la Patria.

Rubén Cesar Chaparro
Horacio Sánchez Parodi
Noemí Bordo de Barragán
Clodomiro P. Barragán

LA PLATA, MATANZA y MORON (Pcia. de Buenos Aires)

Se encuentran en avanzado estado de organización los **Círculos de Amigos de Cabildo** de los municipios de **La Plata, Matanza y Morón,** de la Provincia de Buenos Aires. Los interesados en integrarse a dichos **Círculos** deben dirigir su correspondencia a nombre de **Juan Carlos Monedero, Casilla de Correo 5025, 1000-Correo Central.**

al mar, 1 helicóptero derribado, una fragata dañada y otros 3 buques averiados, más centenares de muertos (que alguna alta fuente militar estima en 850) inmóviles en las hoscas playas de esa zona del Mar Argentino. Así como falaz fue la información británica, espartano fue el comunicado respectivo (N°. 13, 2-V), de nuestro Estado Mayor Conjunto: "Lo actuado hasta aquí sólo marca el comienzo de las hostilidades y la Patria y el pueblo permanecen velando las armas..."

El dia 3 se supo que un **Pucará** habia atacado al portaviones **Hermes**, buque insignia de la Flota, al que había alcanzado volando como una gaviota heroica al ras de las aguas y sobre el cual había descargado toda su potencia de fuego. Lo tripulaba el teniente don Daniel Jurich, joven e intrépido oficial de la Tercera Brigada Aérea. Y el martes 4, el comunicado N°. 23 nos entusiasmaba con la noticia de que el modernísimo destructor **Sheffield** (joya de la Royal Navy de la O.T.A.N.) había sido atravesado por un misil **Exocet**, lanzado desde un **Super Etendard**, de la Marina de Guerra. El **Sheffield** se hundiría días después, cuando era arrastrado a dique seco, aunque ya herido de muerte. Luego se supo que los misiles habían sido dos y que el segundo supo dar también en un blanco importante. Coincidentemente con ello el **Hermes** desapareció, aparentemente, de la zona de combate y más tarde hubo noticias de que renqueaba, escorado, con la cubierta y el puente de mando hechos trizas y también remolcado en procura de los astilleros de Curazao, en las Antillas Holandesas. Olvidábamos decir que junto con la virtual voladura del **Sheffield,** 2 **Sea Harrier** fueron cazados sobre puerto Darwin, en la isla Soledad. Los victimarios directos o indirectos de los 321 tripulantes del crucero **General Belgrano** asesinados el 2 de mayo, comenzaban a recibir su merecido castigo. Y la batalla de Puerto Argentino quedaba para siempre inscripta en la historia gloriosa de nuestras armas.

Para dar realce, aunque trágico, a esta limpia victoria, la bellaquería enemiga atacaría posteriormente al aviso **Sobral** (que acudía en socorro de náufragos de aviones argentinos derribados y alcanzó puerto Deseado con ocho muertos a bordo), al pesquero **Narwaal** y al transporte interisleño **Isla de los Estados**, que zozobraron sin que se conozca hasta hoy si quedan sobrevivientes. Ya habíamos declarado hostiles a todos los buques y aviones ingleses, militares o civiles, que surcaran zonas jurisdiccionales, en virtud del derecho de legítima defensa a que se refiere el artículo 51 de la Carta de la O.N.U. Esa prevención se extendería poco después a iguales naves que se dirijan hacia la zona de operaciones, advirtiéndose que se actuaría en consecuencia. La guerra estaba, de hecho, declarada.

LA INUTIL MEDIACION

El secretario general de la O.N.U., doctor Javier Pérez de Cuéllar, formula entonces una propuesta de paz, cuyos términos han trascendido aunque confusa y contradictoriamente, pero con suma abundancia. No interesa pues describirlos aquí en ninguna de sus múltiples variantes. Lo que sí importa es comprobar dos cosas: 1ª) que nuestra diplomacia intentó negociar, si nó la soberanía readquirida, sí su absoluta continuidad, ya que de no haber sido así no habríamos perdido tanto tiempo con míster Haig en casa o yendo con sucesivos mensajes a casa del doctor Pérez de Cuéllar; 2ª) que el Reino Unido nunca titubeó en su pretensión de que abandonáramos lo reconquistado y de que, en la mejor de las hipótesis, el tema de fondo quedase "agendado" para futuras conversaciones, lo que equivale a decir que volviésemos, "**mutatis mutandi**", al régimen de las rondas determinado por la inconducente Resolución 2065 que nos tuvo demorados durante 17 años. Sea como fuere, lo cierto es que tanto nosotros como los britanicos aceptamos esta nueva intermediación, que hoy, madrugada del jueves 20, parece ha-

ber finiquitado sin éxito alguno para dar paso a una posible abocación al problema del Consejo de Seguridad de la O.N.U.

Nuestro canciller —y no sólo él, por cierto— ha declarado hasta el cansancio (suyo y de todos) que la Argentina tenia una efectiva voluntad negociadora. Y también por él acabamos de saber, oficialmente, que ésta se estrelló contra la "intransigencia de la señora Thatcher". La "intransigencia" de una parte supone la "transigencia" de la otra. Y cabe entonces preguntarse: ¿en qué habría consistido la nuestra? Pues es de toda evidencia —o parece serlo— que en ningún momento se le dijo, ya a Haig, ya a Pérez de Cuéllar, que el hecho consumado el 2 de abril y siguientes significaba la definitiva voluntad de la Argentina de no retirar jamás del archipiélago y sus dependencias, y ni por un solo minuto, la autoridad militar, civil y administrativa allí establecida. ¿Tenía acaso algún sentido que pidiéramos el cese del fuego cuando el enemigo vociferaba que vetaría —en uso de sus facultades privilegiadas— toda resolución que lo dispusiese? ¿Puede entenderse qué nos proponíamos con tanto desgaste dialéctico, con tanto ir y venir de valijas diplomáticas y diplomáticos portadores de ellas, cuando se nos venía encima una flota de guerra que, tras las baladronadas del hoy enmudecido "Sandy", almirante en navegación, hacía flamear el **"delenda est Argentina"** de Margaret, ministra en operaciones? ¿Qué se pretendería todavía hoy, al decirse por boca del doctor Costa Méndez que la Argentina conserva su empeño en apoyar una mediación frustra, cuando el Comandante de la Flota Expedicionaria Inglesa (así se le llama ahora, y la encabeza un general Moore muy resistente al frío, según parece) nos acaba de anunciar que desde el sábado 15 de mayo es zona de servicio activo para barcos mercantes y de guerra, toda el área comprendida entre la isla de Ascensión y el límite norte de la Antártida? ¿Y qué razonabilidad transaccional puede esperarse de una potencia que vino a dar un paseo triunfal por estas bajas latitudes, y que desde el 25 de abril al 14 de mayo (según datos "recogidos en fuentes confiables del Teatro de Operaciones" por el corresponsal de guerra del diario **La Razón**, 19-V) ha sufrido la baja de 982 hombres y la pérdida, ya sea por hundimiento, abatimiento o graves averías de: 1 crucero poderosísimo (**Sheffield**), 14 helicópteros **Sea King**, 13 aviones **Sea Harrier**, 6 fragatas, 1 destructor, 1 petrolero, 1 portaviones (**Hermes**), y 4 lanchas de desembarco?

En fin, todo tendrá o podrá tener respuesta, pero como ya están tronando fuerte las armas, quizá debamos esperar a la post-guerra.

EL MINADO FRENTE INTERNO

Pero así como en la vida corriente no todo lo que reluce es oro, tampoco en tiempos de guerra todo es glorioso. Más aún, en la misma medida en que la mayoría de los hombres se exalta en términos casi metafísicos, otros —menos pero más influyentes y operantes, quizá— se hunden en miserias inconcebibles, nacidas ya sea de la envidia, ya de la codicia, ya del despecho, ya del oportunismo, ya de la cobardía, en fin, ya sea de cualquiera de las inagotables formas del resentimiento.

Poco después de los efugios patrióticos, sinceramente patrióticos de la multitud, y de las expresiones sorpresivamente coincidentes con esos sanos sentimientos de grupos, sectas, organizaciones y partidos, que hasta antes del 2 de abril habían estado como catalépticos ante los graves problemas externos de la Nación, comenzamos a advertir ciertos síntomas de que algo seguía "podrido en Dinamarca". Y para ello no era necesario ser precisamente Hamlet, sino, simplemente, uno mismo, aquí nomás, en Buenos Aires.

Pero a veces los síntomas comienzan a llegar de afuera. Así, en el **Washington Post** del 21 de abril, leímos de uno de sus columnistas que "los Estados Unidos no tienen ningún interés en la supervivencia del régimen de Galtieri". Y que "otro militar constituiría una mejoría así como los generales peronistas no serían peores que los actuales". A esta altura de las cosas, los políticos del régimen ya habían quebrado la veda por imperio del "aperturismo" en trámite, y más aún por impulso de esos resortes patrióticos que todo el mundo hace funcionar cuando la ocasión es buena. Casi no hubo entonces político, dirigente gremial o empresarial o jefecillo de cualquier grupúsculo más o menos configurado, que no ofreciese sus servicios para, "postergando las discrepancias internas en aras de la soberanía nacional amenazada", salir hacia los cuatro puntos cardinales de la tierra para disuadir y persuadir a los enemigos de la Patria. Muchos viajaron. Con pasaporte oficial, viáticos, pasajes de ida y vuelta pagos, credenciales y demás rin-



gorrangos y perendengues. Fueron, estuvieron, hablaron, se reportajearon y fotografiaron, ...y volvieron. Los resultados están a la vista: la O.T.A.N. con su ceguera, el Mercado Común con su egoísmo, la O.N.U. con su zafiedad y el Commonwealth como si tal.

Pero por otro testimonio extranjero supimos algo más (Perú, ANSA, 24-IV): que según varias personalidades peruanas (un ex canciller, un jurista y un ex embajador) los Estados Unidos pretendían el derrocamiento de Galtieri para hacer más asequible un arreglo diplomático (uno de ellos, el aludido embajador, doctor Eduardo Valdez, había agregado además que nuestro error inicial había sido el de calificar el caso Malvinas como de colonialismo y no simplemente de soberanía; pero es éste un tema que conviene no desarrollar ahora, aunque desde hace tiempo lo teníamos pensado). Todo parecía concatenarse bien. Y según una antigua costumbre de las embajadas ante países "civilizados", sus titulares o personeros comenzaron a tomar contactos con la "civilidad angustiada por las eventuales consecuencias de la aventura iniciada el 2 de abril". Algún prestigioso diario del interior ha dado precisiones circunstanciales y patronímicas del caso, singularizándola en la de los Estados Unidos de América. Sea como fuere, el 25 de abril se produjo el "APORTE DEL MID A LA CONSOLIDACION DE LA SOBERANIA" (con la firma de Frondizi y Frigerio, naturalmente) en donde se cuestionaba la sensatez, la reflexión, la prudencia, la oportunidad, de haber dado aquel paso histórico, aplaudiéndolo, desde luego (¡pues no faltaba más!) pero distinguiendo entre el acto soberanista ejecutado y el gobierno ejecutor. Tuvieron tan mala fortuna que la fecha de la publicación de la insidia contra aquél, coincidió con el comienzo de las operaciones de guerra del enemigo británico: la reocupación bélica de las Georgias

El Conflicto Austral

SEGUN anunciamos en nuestra edición anterior, el 6 del corriente tuvo lugar la conferencia de **Ricardo A. Paz** sobre el tema **"Conflicto Austral"**. Por falta de espacio, transcribiremos sólo un párrafo de su magnífica exposición, durante la cual fue interrumpido reiteradamente por los aplausos de un público entusiasta.

Ahora es necesario aprovechar esta ocasión que nos ha brindado EE.UU. para sentarlo en el banquillo de los acusados en el órgano de consulta del TIAR, firmado en Río de Janeiro en 1947 contra la voluntad manifiesta de la República Argentina y la voluntad escondida de varias otras repúblicas, por imposición de la potencia vencedora en la guerra. Ahora es el momento de llamar al órgano de consulta para que considere la actitud de los EE.UU. como aliado de las restantes naciones americanas, y para recordarle que los EE.UU. de América, por primera vez en la historia, producen el caso de una nación americana aliada a una nación no americana, contra otra nación americana. Es el momento de recordarles que han faltado a sus compromisos de honor; no a sus compromisos jurídicos, que eso es asunto curialesco. Ellos eran nuestros aliados y ellos debieron cumplir. Es falso que sean los aliados del Reino Unido. Serán los cómplices, pero no tienen alianza ninguna firmada para el Atlántico Sur. Los compromisos que tiene firmados en la NATO terminan en el Trópico de Cáncer, en el hemisferio norte. En el hemisferio Sur, en el Atlántico Sur en particular, al Oeste del meridiano 24 que marca el límite de la zona de seguridad americana, los compromisos de los EE.UU. son con la República Argentina y nó con el Reino Unido. Empero han preferido los intereses de una alianza que no tienen firmada, a los deberes de una alianza que han firmado, y han faltado así a un compromiso de honor. Y eso debe de decírsele en el órgano de consulta del TIAR, no solamente con el objeto de pintar la historia como se debe, sino con un objeto superior: el de apartar de la alianza de las naciones de América —la que puede persistir, y que al contrario puede hacerse aún más íntima— a este aliado infiel, para fundar un nuevo orden de alianzas integrado con las naciones de América Latina capaces de cumplir sus compromisos o dispuestas a cumplirlos.

Un nuevo orden de alianzas no tiene por qué ser distinto al orden de alianzas del bloque occidental, sino uno más de ellos, ni tercerista ni neutral; que puede ser tan Occidental como los EE.UU. e independiente de los EE.UU. por razones de altas conveniencias nacionales. En Venezuela, en Brasil, en Perú, en Bolivia y en nuestro país también, las cosas están dadas para esta empresa diplomática. Hay que iniciarla. Hay que iniciarla aún cuando supiésemos que vamos a un fracaso político. Porque aún cuando el fracaso se dé, de todos modos este sólo amago de creación de un sistema americano distinto y propio para las naciones de América Latina que quieran incorporarse a él, bastará para detener el auxilio que los EE.UU todavía están imaginando en prestarles a un Reino Unido al borde de la derrota definitiva. Es necesario detener cualquier tentación, contenerla in limine, de algun préstamo y arriendo (porque nada hacen gratuitamente) de los EE.UU. al Reino Unido en materia de portaviones o de material aeronáutico.

Es necesario garantizar con recursos políticos la situación militar, que se ha alcanzado por el valor excepcional de nuestros soldados. •

del Sur. Tuvieron la mala fortuna también de, so capa del válido pretexto de impugnar la política económica (lo cual presupone la intención de consolidar el frente interno), poner de resalto su actitud insolidaria con el trascendental hecho cumplido y su transparente o aparente al menos, predisposición para ponerse al servicio de algún hecho que diese por tierra, al mismo tiempo, con la gesta y sus autores. Por su parte, el doctor Alfonsín ha advertido que superado el episodio, le amenaza al país la vuelta a marzo de 1976 o a un proyecto "autoritario nacionalista".

Desde otro ángulo —quizá sólo aparencial o parcialmente divergente— Alvaro Alsogaray hacía dos planteos sucesivos. Uno, el 7 de mayo, denunciando que el conflicto "ha interrumpido dramáticamente (sic) el proceso económico, agudizando la crisis anterior hasta extremos que todavía no podemos precisar". Y días después —probablemente ante la vislumbre de alguna debilidad diplomática en curso— la exhortación a darle un cheque en blanco al gobierno para que negocie con total libertad.

LA RETAGUARDIA FIEL

Pero si bien las legiones combatientes no tienen sus espaldas totalmente guardadas —porque aún entre hombres de su misma condición castrense ha habido sugestivos contactos y desplazamientos políticos—; la reciedumbre de los hechos de guerra, que a partir de ya mismo van a adquirir una creciente intensidad sonora, reanimando a quienes como el general Luciano Benjamín Menéndez (R) no trepidan en sugerir con todo realismo que no se pague la deuda externa al enemigo ni a quienes le apoyen, ha impulsado al gobernador de las Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur a consagrar las islas a la Santísima Virgen del Rosario de la Reconquista y la Defensa, y al teniente coronel Seinaldín a declarar que a él, jefe en lo más duro de la zona de combate, nada le importan los ingleses ni los satélites que les sirvan; **"lo único que me interesa** —ha dicho— **es que a partir de esta gesta nazca una nueva Argentina"**.

DE ULTIMO MOMENTO

Cuando ya parecía que toda negociación entre nuestro gobierno y el de la Thatcher había quedado concluido por la *interacción* de la soberbia británica y la dignidad argentina, que el

doctor Pérez de Cuellar había cerrado su agenda de trajines y que el Consejo de Seguridad de la O.N.U. no nos fastidiaría más con sus vaniloquios y resoluciones en el vacío, y cuando, en fin, creíamos que el sólo lenguaje de las armas comenzaría a poner orden definitivo en las ideas y en los hechos, hénos aquí con que recién despertados en la mañana del 20 de mayo, nos enteramos de que todo ha vuelto a empezar sin que nada de lo anterior haya concluido. En otras palabras, que el secretario de la O.N.U. ha reabierto su rosácea libreta después de sendas conversaciones telefónicas con la señora Thatcher y el señor Galtieri, quienes le han dicho que no se oponen a seguir negociando. ¿Sobre qué nuevas bases? Nada se sabe, pero no parece que haya ninguna merecedora de nuestra atención. Porque cualquiera de las posibles —ya que no se conoce una sola que no parta del retiro de nuestras tropas de las tierras, aguas y cielos de los archipiélagos recién reconquistados en un esfuerzo que costó ciento cincuenta años emprender— debe ser duramente rechazada y sin más trámite dilatorio y humillante. La gobernante inglesa lo ha dicho con mesiánica claridad: los argentinos debemos irnos de las islas, la soberanía sobre ellas sigue siendo británica, las conversaciones futuras no tienen porqué concluir en otra cosa y, finalmente, la suprema razón que preside este consentimiento desvarío, es el hecho carismático y sagrado de que en este conflicto "es Gran Bretaña la que representa la democracia".

¿A tal sentencia deberán sujetarse nuestras hasta hoy triunfantes legiones? ¿Y podrá volver a ser nuestra diplomacia, como otras veces en nuestra historia, la que las obligue a arriar sus banderas? Esperamos despertar pronto de esta cruel pesadilla sufrida en plena vigilia. •

Julio Irazusta

por FEDERICO IBARGUREN

¡Qué gloria es morir en paz con Dios y con la Patria!.

Se nos ha ido Julio: auténtico prócer de la Grande Argentina que vislumbró Lugones poéticamente y el Padre Castellani bautizó en años de descreimiento y cobarde capitulación patriótica. Ha muerto nuestro máximo historiador argentino del siglo XX (lo afirmo sin ninguna exageración apologética). Porque su obra escrita (édita o aún inédita en muchos bocetos dispersos y ensayos inconclusos de su incansable producción) es sólo comparable a la de los clásicos romanos: Tácito —el ilustre— y Tito Livio. De este último, precisamente, Irazusta publicó un maduro estudio sobre las famosas "Décadas" hace ya tiempo, que fue muy ponderado por la crítica.

Ha muerto el egregio discípulo entrerriano de Burke, Rivarol, De Maistre, Donoso Cortés, Maurras, Bainville y Belloc, para situarlo a la par de los citados pensadores europeos, **nacionalistas** y **católicos** los más, que honran todavía el vigor intelectual de la imperecedera TRADICION de Occidente; la cual, sin adjetivos, es y seguirá siendo la nuestra. Pese a la desquiciadora influencia deléterea del mundo moderno.

Un pueblo que desconoce su Historia Verdadera siempre será esclavo de otros que veneran su propio pasado sin falsificaciones de fondo. Y esta ignorancia nacional generalizada —impuesta en la Argentina por la extranjerizante ideología liberal dogmática— es el vehículo más seguro que conduce al COLONIAJE, e impide el desarrollo anímico de una comunidad política con vocación de grandeza. Bien vale entonces que recordemos aquella frase de Cicerón que decía: **"No conocer lo que sucedió antes de haber nacido, es quedar en la niñez para siempre"**. Ya que **niñez** implica de suyo "incapacidad de derechos", exigiendo, por lo mismo, la intervención de adultos tutores o curadores de bienes que, en lo internacional, conducen al vasallaje del país inmaduro en relación con las grandes potencias de su tiempo. Tal es el triste estado en que hemos vivido las sucesivas generaciones del Río de la Plata, aleccionadas a fondo por Sarmiento, Alberdi, Mitre y demás grados 33 de la Masonería apátrida: cuyos planteos ecuménicos (extranjerismo, materialismo, pacifismo, sensualismo) significan lisa y llanamente —ahora lo estamos palpando—: innoble **resignación** y **decadencia**. La seudo-religión de la "Humanidad" como agresiva utopia ideológica.

Don Julio Irazusta: trabajador lúcido, sin pausa cuando lo permitía su salud, fue uno de los privilegiados precursores de la generación "revisionista" argentina que aparece en nuestro escenario cultural poco después del golpe militar de 1930. Y sigue siendo —aún hoy que ha muerto— el veráz denunciador del hondo descastamiento en que vivimos casi desnacionalizados desde cien años atrás. Nostálgicos de un arraigo ausente.

Luego de un lustro de intensos estudios formativos en Europa (Inglaterra, Francia, Italia) y de haber descubierto en plena edad receptiva, intelectualmente hablando, al filósofo Benedetto Croce que lo inició en el bien llamado por él, "realismo politico", Julio Irazusta regresa a su patria en



1927. Y en Diciembre de ese mismo año fundará —con su hermano Rodolfo— el primer periódico **nacionalista antiliberal** —de corte doctrinario— titulado **La Nueva República**. Pocos años después y ya fracasada la revolución militar de 1930, don Julio se interesa por la Historia Argentina a través de una prolija lectura anotada de la obra de Saldías, que le revelará de una vez para siempre su auténtica vocación de historiador "revisionista", haciendo suyo el acertado juicio de Eugenio D'Ors: **"en los pueblos, lo que no es Tradición es plagio"**. Y el muchacho precoz que en sus lecturas fuera entusiasta partidario del agudo pensador tradicionalista inglés Edmundo Burke y del brillante y antirrevolucionario francés, maestro de la paradoja política, Antonio de Rivarol,

Oración Fúnebre para Julio Irazusta

CON el tránsito de don Julio Irazusta a la vida que no fenece, la Nación Argentina pierde a uno de sus hombres más relevantes de este siglo. Por mi intermedio, la revista **Cabildo** y el **NACIONALISMO**, se acercan al borde de su tumba recién abierta para recibir su cuerpo mortal, rindiéndole el homenaje de su gratitud imperecedera y su más hondo respeto.

Sí; su alma y su espíritu han volado ya para postrarse ante el juicio de Dios y gozar luego de Su eterna contemplación. Pero don Julio Irazusta merecerá también, en esta tierra que deja, otra suerte de inmortalidad: la memoria fiel de los hombres pero, de entre ellos, la memoria encendida de los hombres patriotas.

Otros harán, con más autoridad que yo, la exégesis de su magna obra de historiador insigne y pensador político, de agudo crítico literario, de intérprete fidedigno —como muy pocos— de las esencias de la Argentina histórica y de la comunidad real, cuya decadencia le dolió visceralmente pero el comienzo de cuyo renacimiento alcanzó a entrever antes de que la muerte plegara sus párpados, como Moisés los lindes de la tierra prometida.

Es que siempre tuvo este argentino ejemplar los ojos mejores para ver la patria, como lo quería Lugones. Y por eso, ni en las circunstancias más estimulantes del desaliento, dejó de creer en ella, en sus virtudes dormidas pero vivas, en su voluntad inmóvil pero tensa, en su pueblo engañado y confundido pero lúcido, en su proyección histórica interrumpida pero pendiente, en su grandeza menoscabada pero intrínseca, en su destino, en fin, exigente y exigible.

Mas no sólo creyó en todo eso y lo vió con mirada penetrante. Consagró su vida entera al servicio del alto ideal que él mismo diseñó en su propio horizonte moral, no como una entelequia platónica sino como una robusta realidad asequible y tangible mediante el recurso a "lo hacedero", según le gustaba repetir hasta el cansancio durante la continua, generosa y sencilla dación de su sabia docencia.

Porque, ¡qué lujo intelectual fue para todos cuantos tuvimos el honor de alternar con él, recoger las fluidas lecciones de su inmensa sabiduría clasica! ¡Y qué goce espiritual tan intenso se experimentaba a través de su serena palabra, al hallar fácilmente conjugables las grandes categorías del espíritu con las sedientas exigencias de la razón, y la impaciente angustia de aplicar todo ello a la vida concreta de la República!

Se ha ido pues, Julio Irazusta, quedándose con nosotros para siempre. Pero no sólo en su ejemplo de varón integérrimo, no sólo con el testimonio de su lección perfecta, no sólo con el recuerdo de su superior bonhomía. Sino con la fuerza de su mandato indesobedecible como no fuese al precio de una traición a nuestras propias conciencias de argentinos. Y es aquí donde reside y brilla, aunque póstumamente, su gran triunfo de político, su definitiva consagración de impar senador de la república soñada.

El verdadero procerato argentino le aguarda en la eternidad, tendiéndole seguramente la mano antes que nadie, otro grande de su estirpe, Rodolfo, su entrañable hermano en la sangre y en la Patria.

Yo, en nombre de quienes me confirieron su representación, inclino reverente mi cabeza ante el cuerpo mortal de don Julio Irazusta y ruego a su alma que interceda ante Dios Padre y Señor de los Ejércitos para que el ala de gloria que hoy roza la frente de la Argentina no sea jamás mancillada por la traición y siga amparándola hasta la consumación de los tiempos. •

RICARDO CURUTCHET,
Cementerio de la ciudad
de Gualeguaychú,
jueves 6 de mayo de 1982.

se irá transformando con el tiempo — hasta superar quizá, al antiguo mitrista convertido, Adolfo Saldías, que fue su inspirador en el tema— en el filósofo político clásico que ha comprendido mejor, a través del maduro **empirismo**, la **prudencia** y el **sentido práctico de la vida** ("sobre las vanas abstracciones de ideologismo de su época"), al tan denigrado "Restaurador de las leyes", don Juan Manuel de Rosas, a quien — como comienzo reivindicador auspicioso— le dedicó un "Ensayo" historiográfico importante a fines de 1935.

Pero antes, en el mes de Diciembre de 1933, Julio Irazusta en colaboración con Rodolfo, su hermano, publicaba en letras de imprenta **"La Argentina y el Imperialismo Británico". "Al publicarse mi primer libro** —nos refiere el autor— **supuse que podía caer en el vacío; jamás preví que pudiera ubicarme en dramática oposición con la mayoría de mis conciudadanos. La sorpresa recibida fue nuevo incentivo para orientar mis investigaciones en el rumbo recién descubierto. Y coincidiendo mi inquietud con la de muchos de mis contemporáneos, se formó lo que ha dado en llamarse el MOVIMIENTO REVISIONISTA"**.

Y bien, el 16 de Junio de 1938 se constituyó en Buenos Aires el "Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas", en cuya primer Comisión Directiva —presidida por el General (R.) Juan B. Ithurbide e integrada por personalidades de la talla de Manuel Gálvez, Ramón Doll, Ernesto Palacio, Roberto de Laferrère, Ricardo Font Ezcurra, Carlos Steffens Soler, Mario Lassaga, Rodolfo Irazusta, Alberto Ezcurra Medrano y otras—, nuestro amigo Julio es designádo "Secretario de Archivo y biblioteca" **"Los componentes del movimiento quedamos en un ostracismo intelectual equivalente a una emigración en el Interior** —nos recuerda don Julio—. **El revisionista de la historia argentina**

debía renunciar a la notoriedad, a los honores y emolumentos, a las cátedras universitarias, a los cargos públicos de las reparticiones culturales del Estado a que podía aspirar por su mérito el que lo tuviese. Los casos de espíritus libres que examinaron períodos controvertidos de la historia de sus respectivos países con criterio propio sin perder su posición intelectual anterior, como el de Carlyle con su reivindicación de Cromwell, o los de Belloc y Chesterton con su restauración de los valores católicos en el pasado inglés, o el de los historiadores norteamericanos que aportaron enfoques favorables a los confederados sudistas, o el de Gabriel Hanotaux con su exaltación de Richelieu en la Francia republicana, eran impensables en nuestro país. Lo singular era que tal dogmatismo fuese mantenido por quienes se llamaban liberales, y se decían continuadores de los que fundaron el régimen imperante, personajes que si cometieron errores, como todos nosotros, no son responsables de los extremos en que incurrían sus epígonos".

Y así fueron saliendo de la bien trabajada pluma de don Julio, escritas en llana prosa magistral, obras originales de interpretación acerca de nuestro controvertido pasado histórico como nación independiente. Entre las de mayor enjundia para los estudiosos, editadas entre los años 1950 y 1952, pueden recomendarse especialmente sus **"Ensayos Históricos"**: conjunto de temas polémicos coherentes de *diversa índole* —pero con maduro enfoque intelectual—, dados a luz en distintas fechas y recopilados más tarde por el autor; y la larga meditación acertadísima en torno a las causas histórico-políticas de la actual decadencia argentina, comparadas con las que han provocado el auge contemporáneo de los Estados Unidos de Norteamérica. Este otro libro que no es una biografía, a pesar de su título, lleva en la tapa el nombre prócer de **"Tomás de Anchorena"**.

Pero la obra "revisionista" de mayor aliento de nuestro académico fallecido, que ha obtenido con justicia el reconocimiento de los críticos y eruditos imparciales del país es, sin lugar a dudas, la **"Vida de Juan Manuel de Rosas a través de su Correspondencia"**: edición definitiva que comprende ocho gruesos volúmenes abarcando sucintamente toda la vida de Rosas (desde su infancia hasta su caída). Con pie de imprenta de "Ediciones Trivium" fue lanzada a la venta pública en los últimos meses de 1970. En la "Advertencia" que encabeza el primer tomo de este excepcional trabajo de interpretación, que honra a su autor colocándolo a la cabeza de los mejores historiógrafos argentinos de la línea "revisionista", Julio Irazusta —en el párrafo último, explicativo del argumento— nos revela con meridiana claridad el fondo de la obra. Dice así: **"No creo que la historia sea maestra de la vida, como se dice, sino en el sentido de que ofrece el político un sucedáneo de la experiencia imposible, como la política iluminada por una buena filosofía ofrece al historiador un criterio indispensable de interpretación. Pero de la historia no se pueden deducir sistemas de aplicación infalible para resolver los problemas del día (que es donde tienen puesta su atención los escritores que utilizan la historia para hacer política, como aún es habitual entre nosotros). Porque la política es el manejo de la situación existente en el momento de la acción, para producir un hecho futuro. Y como éste no es susceptible de conocimiento a ciencia cierta, no hay sistema deducido de la historia que sirva para guía del futuro, sino en tanto cuanto el político que estudia la historia enriquece su propia experiencia con el ejemplo de los hombres y los pueblos que han llevado sus comunidades a la properidad o a la grandeza. Para servir a mi país con la verdad histórica, es que dediqué tanto tiempo de mi vida, que habría preferido dedicar a la lectura de lo que infinitos espíritus elevados escribieron para consuelo de la humanidad"**.

En definitiva, la clásica definición de Johan Huizinga sobre lo que es Historia, creo que le es implícitamente aplicable al concepto que de tan eminente disciplina profesaba nuestro dilecto amigo desaparecido; a saber: **"Historia es la forma espiritual en que una cultura se rinde cuentas de su pasado"**. Sin previo ideologismo de facción —desde luego—, sin partidismo interesado y sin resentimiento alguno que perturbe el juicio libre del historiador.

Con este irrenunciable criterio cultural, pero bien documentado a fin de acertar en el balance decisivo ("déficit" o "superávit"), escribió sus libros y ensayos el benemérito historiador-académico y prócer cuya vida acaba de extinguirse a los 81 años de su fecunda existencia ejemplarizadora.

¡Descansa merecidamente en paz (en la paz de Cristo)!... querido Julio. •

Lejana Despedida

DESDE lejos, a destiempo, vengo a despedirte, maestro querido, "hermano de la luz del alba". Con la tinta ensombrecida por el dolor irrestañable pero, también, con la alegre tinta del amor triunfante. El Señor de la Historia te brindó una merecida, rilkeana, muerte propia, a tí, el amante no correspondido de la Argentina. Existió una parábola descrita por el país en medio siglo desde los días acedos de la crisis ruin hasta el presente de gloria. Tú, el testigo veraz, la describiste de similar manera con tus últimos tiempos, desde la penosa enfermedad, soportada estoicamente, hasta el instante postrero, sacudido por la fausta noticia de la victoria de las armas patrias en el mar austral. Calvario y Resurrección de la tierra para la que viviste que, con premonición certera, anunciaste, Profeta y Bautista de la redención nacional. Has muerto, pues, en olor de cordita y en gracia de Dios. Saludado por las salvas de los fuegos antiaéreos y de los misiles, levantado hasta el cielo por los atletas de la juventud heroica que a esa hora morían en el campo de la batalla atlántica. Guardia marcial, para tí, el campeón de la Argentina Soberana. Muerte magnífica del antiguo bajel insignia que arribaba al puerto de la Tierra Prometida en el momento mismo en que las legiones del relevo se encaminaban, inexorables, hacia la postergada Revolución Nacional, aquella que tú anunciaste por más de cinco décadas. "¡Felices los que han muerto en una guerra justa!". ¿Y quién, como tú, ha librado su buen combate por la defensa de la sagrada tierra de los padres?. Adelantado de la vanguardia osada que denunciara al enemigo secular y al Régimen inicuo que apañó a la pérfida Albión. Allá lejos, en 1928, en 1934, quedó flameando la bandera de la Nueva República, la que en fraterna compañía alzaste para enfrentar con fortaleza inclaudicable al imperialismo británico. Ruge

el viento y brama el mar abatiendo de un golpe las falsas banderolas de los mitos ideológicos que afearan la fachada de la Argentina de la crisis. Permanece enhiesto tan sólo tu genuino pabellón nacionalista. Apenas unos meses atrás, cuando la noche se había tornado más cerrada, nos augurabas al despuntar de la alborada. ¿Por qué tú solo la presentías? Porque Dios te dotó, de modo impar, del eje diamantino del patriotismo, invulnerable al desaliento, inaccesible al pesimismo. Porque disponías de una fe absoluta, sin beneficio de inventario, en el destino de la grandeza patria. Porque en ti alentaba, como en nadie, la esperanza contra toda esperanza, aunada con la caridad generosa para con los connacionales extraviados en las penumbras del ciclo agonizante.

No puedo trazar tu panegírico, desde que lo más no cabe en lo menos. No soy tu juez sino, acaso, el más humilde de tus discípulos. Sé, sin embargo, como lo saben tantos, que tu facetas eran múltiples: filósofo político, historiador revisionista, crítico literario, militante nacionalista, ensayista de temas universales... Que tenías una inteligencia profunda, laboriosamente cultivada al estilo clásico, del humanista sereno que con lucidez develaba la realidad escondida a los profanos. Que contabas con una voluntad acerada, entusiasta, coherentemente asociada a tu mentalidad —espejo espléndido de tu célebre idea de la "Voluntad Esclarecida"—, colocada sin desmayos al servicio del Bien Común, aquilatada en cien empresas partidarias. Que aliabas tu pensamiento y tu volición al sentimiento hondo, entrañable, de la amistad dispensada con nobleza, al exquisito sentido del honor y al gesto señorial, que de casta te venía. Que todos esos méritos reunidos arrojaban el saldo lógico del hombre ejemplar, del maestro singular, de quien renunció por anticipado a los honores fáciles de la vida vana para quedarse a la intemperie de los fastos oficiales y así mejor velar por su amada patria. Que fuiste —¡qué duda cabe!— el enamorado fiel de tu Dulcinea: la Grande Argentina, que algún día dictará su justa ley al mundo hostil. Eso lo sé, sí, como lo comprenden otros y como lo aceptarán mañana, los demás. Pero, en esta hora dura de la amarga despedida quiero memorarte de otra forma.

Quiero volver la vista hacia mis años mozos y evocarte presidiendo, gentil, una tumultuosa mesa de universitarios en La Plata. Quiero reencontrarte allí, cuando el vino cálido tintineaba sobre el mantel amical y con tu verbo reflexivo, tu mirada mansa y tu risa amplia, nos adoctrinabas y nos confortabas, compartiendo el pan de las cosas altas del espíritu. Sí, sí; claro que te veo a tí, con tu magistratura consagrada, dignándose reiterarme, con paciencia de sabio, con tu bonhomía imperturbable, la trascendental lección. Y me advierto a mí mismo, envuelto en la bruma del recuerdo, pletórico de avidez intelectual, con los bríos veinteañeros, con tu vigorosa mano descansando en mi hombro adolescente. Cual los jóvenes de hogaño, que marchan jubilosos a la lucha, sin entender quizás del todo las recónditas motivaciones que en ella se juegan, así, a través de tu intensa palabra, atisbábamos los estu-



diantes de antaño el porvenir venturoso de la Patria. Porque te debo tanto, porque te debo todo, es que he querido retornar a las fuentes y desde la época de la primavera florida tornar a mensurarte en tu sólida madurez, con tu gallarda estatura y tu incomparable don de gentes.

Y ahora te lloro. Porque sé, mejor que entonces, que ya nadie ocupará la cátedra vacante y que el sillón magistral quedará vacío. Porque: ¿quién, como tú, podrá internarse por los vericuetos de la historia romana, para extraer de Tito Livio la conclusión de la relatividad de las formas de gobierno?; ¿quién investigará a la monarquía inglesa para establecer cómo se construye, flexiblemente, un imperio mercantil?; ¿quién, partiendo de Anchorena, describirá el formidable parangón entre el desarrollo inverso de los Estados Unidos y del Río de la Plata, por sus reales causas?; ¿quién se paseará por la historia nacional, desde Colón al presente, fijando los sucesivos hitos, con innúmeras monografías, centrando los caminos en la figura del Dictador, estadista del empirismo organizador, con la obra colosal, para rematar en la síntesis espléndida que hace poco nos dejaste?; ¿quién, con limpia erudición, nos aportará una relectura de Santo Tomás, de Burke, de De Maistre, de Johnson, de Gierke, de Ortega, de Maurras, de Bainville, de Santayana, para que entendamos sus consejos desde la perspectiva americana? ¿quién nos proporcionará el fino análisis de los actores y espectadores de la Europa de la entreguerra, del genio y figura de Leopoldo Lugones, de la crisis que engendró Perón, de la teoría prudencial del estado medieval, del dolido balance de siglo y medio de la Argentina?; ¿quién...? Pero: ¡basta! ¿O es que por azar aún alguien ignora que fuiste nuestro pensador mayor, brillante, realista, original, el anti-Alberdi, el sagaz constructor de las Nuevas Bases para la Nueva Argentina del futuro, el propulsor de la Empresa Nacional Bien Lograda por obra de la Voluntad Esclarecida?... ¡No! Tu mensaje fue tan intenso y proficuo que, tal vez, tan sólo la conciencia nacional en su conjunto sea la única heredera de tu obra egregia.

Sí. Ha callado la voz de bronce de la Historia, ha cesado el caudal vuelo del águila de la filosofía política. La Argentina ha perdido al mejor dotado y al más desaprovechado de sus estadistas y la cultura americana a su paladín. Tu nombre ya es patrimonio nacional y no alcanzarán las campanas para repicar por este duelo. Pero, más allá de las honras fúnebres que te rinda la ciudadanía libre del presente y de las que te otorgue la posteridad, cuando llegue el momento definitivamente triunfal de tus proyectos, tus simples alumnos te arrimamos ahora una sencilla hoja de laurel para tu corona. Así, con recogimiento, desde el jardín íntimo de los sentimientos recoletos, vengo yo también a saludarte. Mientras marchas hidalgamente altivo y bondadoso hacia el Panteón de los Patricios, mientras desfilan apolíneo abanderado y doctor del Nacionalismo, hacia el descanso luminoso con el que Dios premiará tu vigilia constante, tu lejano discípulo, con el corazón transido, sólo te dice: ¡Adiós, Julio Irazusta! •

E.D.A.

La Retaguardia en la Guerra

"Tan necio es apaciguar al enemigo como combatir al amigo que persigue el mismo fin" (Arthur Koestler: "La Escritura Invisible", Bs. As. 1955, p. 334)

LA Argentina de estos últimos años se caracteriza por variados actos de origen militar: 1) la lucha contra la guerrilla subversiva, 2) el "proceso de Reorganización Nacional", 3) el pie de guerra frente a Chile y, ahora, 4) la recuperación de las Malvinas. En todos estos casos, la retaguardia civil, el frente civil, ha sido manifiestamente descuidado. Cualquiera sea el mérito militar de estas cuatro emergencias, no hay duda de que la retaguardia ha sido minimizada, olvidada, acallada o descuidada, según cada situación.

I. LA GUERRA ANTISUBVERSIVA

En el caso de la guerra a la subversión podemos recordar que fue encarada principalmente como un frente de batalla sin advertir que se trataba de la eclosión de un largo y paciente trabajo en los estamentos de la cultura lo que habia degenerado en guerrilla armada. Hay más, en una época en que cayeron numerosos soldados y en las exequias de cada uno se dijeron emocionados discursos, fueron excepción las veces en que se nombró al marxismo desemascarándolo como autor ideológico de la subversión. Las más de las veces se habló de "delincuencia subversiva" no queriéndose comprometer a la Nación en una cruzada antimarxista, antiatea, antimaterialista. Una voluminosa publicación oficial sobre las plagas de la lucha antiguerrillera llegó a omitir entre las bajas más relevantes la de dos civiles como Jordán B. Genta y Carlos A. Sacheri. Y esto no fue casualidad. Es que no se comprendió que la caída de estos dos civiles tenía un sentido mucho más definitorio que el ataque a personal uniformado. La ofensiva contra los militares era un desafío al orden establecido, pero la individuación de Genta y Sacheri revelaba que el Nacionalismo Católico era el peor enemigo ideológico del marxismo; y esto no se quería decir....

II. EL "PROCESO" DE REORGANIZACION NACIONAL

Durante el llamado "Proceso", de nuevo se minimizó el frente interno. El propio gral. Videla declarando que no quería pensar tanto en el mal que se había hecho al país como en el bien que se le podía hacer, anticipaba su actitud tibia y pusilánime respecto de las causas que habían desencadenado el "Proceso". Y así le fue. En lugar de profundizar el sentido de la victoria contra la guerrilla y el peronismo de izquierda, se prefirió cuidar la imagen que podíamos tener en el extranjero. A ese efecto se gastaron millones de dólares y se cometieron indignidades tan grandes como la de haber librado al delincuente marxista Jacobo Timerman a instancias de un Embajador argentino, digno de mejor causa, que buscaba a cualquier precio un apaciguamiento con los Estados Unidos.

En estas mismas páginas hemos dicho de qué modo habia que galvanizar la sana y patriota opinión popular argentina dándole un sentido nacional a la toma del poder en 1976. Al contrario: se le dio un sentido antinacional personificando el 90 % del poder en la gestión de un Ministerio de Economía que no sólo no llevó a cabo la política que debió hacerse sino que ni siquiera cumplió con éxito su propio cometido: y nos dejó más endeudados que antes. Aquí tampoco se quiso oír a la retaguardia que clamaba a gritos por un golpe de timón. Sólo cuando el barco se hundía se comenzaron a hacer retoques, con tan mal pulso, que algunos prefirieron volver al rumbo anterior (del cual nos estamos derivando lentamente ahora por el glorioso imperio de las circunstancias).

III. PIE DE GUERRA CON CHILE

En cuanto a la situación planteada con Chile, todos recordarán los tiempos nada lejanos en que el Gobierno se empeñaba por todos los medios en acallar las voces de quienes, sanamente inspirados, ilustraban a la población infundiéndoles un específico sentido nacional. Hubo arrestos en el caso de altos jefes militares, defenestración en el caso de un secretario de Estado, persecución por otros medios más sutiles en los restantes. La cúpula gobernante, en lugar de alentar a quienes esclarecían la complicada cuestión del Beagle y las islas australes, los consideraban "tremendistas", inoportunos, o poco prudentes. En vez, recurriendo a los corredores de la burocracia, creyeron que el Laudo Arbitral no nos sería desfavorable. Y así se equivocaron. Pero en lugar de reconocer ese error, mientras debíamos armarnos para obligar a Chile a respetar el derecho que nos asiste, el Gobierno nos consideró, a quienes habíamos dado batalla en el campo de la opinión pública, como elementos molestos que, eventualmente, seríamos un obstáculo para una negociación **"non sancta"**.

IV. LA GUERRA ACTUAL

Ahora, por cuarta vez —aunque con menos rigor— si bien no se nos persigue, también se nos ha hecho a un lado injustamente. No a **Cabildo,** no a su gente. Hablamos en nombre de toda la retaguardia civil con sentido auténticamente nacional, enrolada en el Nacionalismo Católico o no. Y lo decimos por no haberse realzado el ejemplo y las figuras de quienes —mucho antes que los soldados que ahora materializaron la reconquista— mantuvieron muy altas las banderas de la soberanía nacional en las Malvinas. Por ello, algunos de nosotros, hasta tuvimos que pasar por la cárcel. Los gobiernos complacientes con Gran Bretaña nos consideraban unos jóvenes ruidosos y molestos porque recordábamos al país la deuda que los ingleses tenían con nosotros. ¡Guay de importunar al León Británico! haciéndole cosquillas con el tema de las Malvinas, mientras este se batía "por nosotros", "por la democracia", "por un mundo mejor" que resultó (como ya lo previamos) un mundo peor; teñido de rojo, materialista, permisivo, disgregante.

Lo que podemos afirmar —como prueba que ratifica la falta de sensibilidad por el frente interno, que es el que "si se quiebra" de nada valen los soldados que combaten en primera fila— es que en lugar de acudir a quienes son probadamente leales a la causa de la soberanía en las Malvinas, se ha preferido echar mano a los "oportunistas" de siempre: politiqueros de televisión (ya que ahora no tienen siquiera comités), sindicalistas alquilones, o figurones que en su vida mostraron jamás el menor interés por el valor soberanía o lo relegaron al renglón de lo ocasional.

No podemos siquiera pensar que sea cierto lo que los cínicos de siempre dicen al resto: **que toda esta gentuza le va a "pasar la factura" al gobierno cuando termine la guerra**. Indigno e idiota tendría que ser el presidente que aceptara tal trato. Por el contrario, creemos que al

día siguiente de la guerra será la oportunidad de replantear de raíz toda la política de los gobiernos militares. Pero para hacer mejor esto se está perdiendo la gran ocasión que brinda la misma guerra o sea: robustecer el frente interno. Pero este robustecimiento no se hará sólo en base a **"slogans"**, ni **cantitos**, ni a coincidencias tan anchas como la defensa del propio pellejo. Se hará únicamente efectivo si se apela al concepto de Nación, en lugar del concepto de democracia electoralista. Se hará si se integra el gobierno con civiles, pero no con aquellos que provienen de cenáculos ideológicos, partiditos con sello de goma, o supuestas "mayorías" que a la postre resultan manipuladas por minorías seleccionadas al revés, o sea prefiriendo los peores.

El frente interno es, para decirlo más sintéticamente, el país auténtico, no la **imagen** que se proyecta al exterior o que se confecciona como un estereotipo para engañarse respecto de la realidad. Somos nosotros todos los que queremos una Argentina vencedora en la guerra y en la paz. Porque ¿de qué nos valdría recuperar las Malvinas si vendiéramos el alma al diablo, si quedáramos enredados en compromisos con otro imperialismo, o con organizaciones internacionales inútiles y confusas, o con ciertos sectores de opinión que —aliados circunstanciales hoy— son el enemigo de adentro (peor que el de afuera): el marxismo en todas sus formas, incluidos todos los vehículos que utiliza, desde la izquierda "sensata" hasta el liberalismo ideológico, fanático y ciego en las consecuencias de su siembra indiscriminada del error doctrinal.

Esta guerra es quizá nuestra última chance. Valdrá la pena morir por ella si nos purifica como Nación. Porque la Argentina actual necesitaba pasar por esta prueba de sangre y fuego. Parece que la guerra subversiva no fue suficiente. Fue aguada por Videla y sus epigonos y volvimos a una corrupción igual o mayor que antes. Los héroes de Tucumán fueron desplazados. ¿Se temió que el mérito de su acción pudiera servir de ejemplo a las nuevas generaciones? Se prefirió exaltar las virtudes del politicastro diciendo que muchos de ellos mueren pobres y, en consecuencia, en vez de cumplir la promesa de 1976, se dispuso abrir las puertas para la "salida".

La guerra ha echado por tierra todo esto. Dios quiera que sirva para dar nuevas bases —las profundamente nuestras— a la nacionalidad. •

Noveno Aniversario de Cabildo

COMO muchos recordarán y otros muchos habrán olvidado, salimos a la calle el 17 de mayo de 1973, Y aún estamos en ella, tan libres de espíritu y de juicio como entonces, y dispuestos como entonces a seguir sirviendo a los más altos intereses de la Patria totalmente despojados de otro interés que no sea el de su auténtica grandeza. Este aniversario coincide con la heroica ejecución de una empresa militar y política que la Nación aguardaba desde hace casi un siglo y medio. Dedicamos pues el esfuerzo que durante estos años hemos realizado —y los que Dios mediante seguiremos haciendo— a los ínclitos soldados de tierra, mar y aire que ponen hoy sus pechos al enemigo, allá en el lejano mar austral, en donde desde el 2 de abril flamea nuevamente nuestro patrio pabellón. ●

Movimiento Nacionalista de Restauración

LA RIOJA

ESTAMOS viviendo momentos de un brillo y grandiosidad pocas veces vistos en la historia política y militar de nuestra República Argentina. Esta decisión de recuperar las Malvinas y demás territorios insulares, a cualquier precio, se inscribe en la corajuda vocación nacionalista que inspiró las gestas de 1806, 1807 y la poca recordada de 1845 en la Vuelta de Obligado. Este indudable acierto de las Fuerzas Armadas Argentinas concita el total e incondicional apoyo del pueblo argentino, más allá de las ideologías políticas, y las coloca, como condición de continuidad de aquel apoyo, en la obligación de rectificar el rumbo impreso hasta ahora al Proceso instaurando una auténtica Política Nacional como único camino que evite la entrega a la plutocracia internacional del patrimonio territorial recuperado del usurpador británico.

Todo parece indicar que nuestras Fuerzas Armadas han comprendido al fin que la paz a cualquier precio afecta valores mayores que los que se quiere preservar. De ser así, habremos quebrado para siempre la línea de sucesivas claudicaciones que opacan nuestra historia.

La Nación Argentina, que vive un estado de real emergencia, puede reeditar legítimamente la práctica romana que preserve los valores esenciales de la nacionalidad: la Dictadura. La Dictadura Nacional es la única Institución idónea para salvar la República. Para ello necesitamos de un hombre de carne y hueso, que disponga de la voluntad concreta encaminada a asegurar el bien común. ¿Podrá nuestro país, en estas ocasiones, engendrar un Dictador que sea capaz de rectificar la política económica dando las gracias por los servicios prestados al dr. Alemann, artífice de la entrega nacional?

Cr. Gerardo Brigido
Consejero Nacional por La Rioja
Movimiento Nacionalista de Restauración

Decíamos Ayer

Nuestras Malvinas: Etapa Decisiva del Honor y de la Grandeza de la Nación

por ROBERTO DE LAFERRERE



La historia registra dos clases de pueblos: los que tienen conciencia de su valer y están resueltos a defender todos los atributos de una soberanía efectiva, y los que se han resignado por incapacidad o venalidad de sus hijos, a vegetar a las órdenes de potencias más fuertes. ¿Cuál de estos dos caminos quiere tomar la República Argentina? ¿Está destinada a ser una gran nación, la Grande Argentina de que habló Lugones, dueña real de su economía, de sus fronteras y de las aguas que bañan sus costas, o a ser, más o menos disimuladamente, el emporio de materias primas que satisfaga la codicia de Estados poderosos y rivales?

Si opta por lo primero, no podrá dejar de resolver un problema político e internacional de importancia decisiva: la recuperación de las Islas Malvinas. Son la llave de nuestros mares del sur, la garantía de seguridad de las tierras patagónicas, la base del libre tránsito por la ruta intercontinental que pasa por el Estrecho de Magallanes. Cuando la Grande Argentina se lance al mar, disponga de flota mercante y de guerra y asuma en la región austral de América el papel predominante que le asignan la historia y la geografía, tropezará necesariamente con la resistencia enemiga de las Malvinas. Si continúan en poder de un país imperialista extranjero, malograrán indefectiblemente nuestra concepción de pueblo, soberano y árbitro de sus riquezas y de su suerte. Las nuevas generaciones argentinas se dan ya cuenta cabal de la fatalidad de esta ley geopolítica, cuyas consecuencias y proyecciones preocuparon unánimemente a nuestros antepasados. Se conformaron estos con el "así debe ser" y el "así debiera ser", como si el motor de la historia fueran los meros deseos y esperanzas humanas. Lo que hoy interesa a los pueblos conscientes y dignos de subsistir, es el "así es" y el "así será". La Argentina sin las Malvinas será siempre lo mismo que España con Gibraltar, Venezuela sin la isla Trinidad e Italia sin la isla de Malta: un Estado independiente a medias, una soberanía restringida, un país amenazado por el flanco, una empresa nacional frustrada. Quizá no advirtamos todavía esta inferioridad denigrante porque prácticamente no hemos tomado aún posesión de la vasta zona terrestre y marítima que se extiende al Sur de Carmen de Patagones. Pero el presente importa poco en la existencia de un pueblo. Su grandeza esencial está en el porvenir. Tal verdad nos conduce a formular la siguiente pregunta: ¿De quién serán las Malvinas en el futuro? ¡Terrible incógnita para el desarrollo favorable de la idea nacional! Casi no sabemos a quién pertenecen en la actualidad. Es muy probable que sean a estas horas norteamericanas. Inglaterra acaba de traspasar siete bases navales en el Atlántico a Estados Unidos. Solamente dos han sido enumeradas: una en la Guayana inglesa y otra en la isla de Terranova. Las restantes, entre las cuales una podría estar situada en las Malvinas permanecen todavía en el misterio. Hay, sin embargo, un indicio inquietante. Un alto militar del departamento de guerra de Washington —Mr. Arnold— ha declarado públicamente que la Unión posee ya bases navales en el Atlántico Sur. ¿Dónde podrían estar situadas sino en nuestras Malvinas? No es inútil recordar que Estados Unidos gestionó en la Conferencia Panamericana de Lima, por intemedio de su delegado mister Cordell Hull, la concesión de bases navales en la Patagonia. El gobierno argentino se opuso dignamente. Ahora las habría conseguido por el conducto de Inglaterra. Si no en la Patagonia, frente a la Patagonia, en nuestras irredentas Malvinas, lo que estratégicamente sería todavía mejor para los yanquis, aunque catastrófico para nosotros. En efecto, la probable intervención del Japón en el conflicto bélico convertiría a nuestras tierras y mares australes en zonas de guerra. Como la escuadra japonesa trataría seguramente de costear la ruta de los Espectros, a fin de interrumpir o dificultar los abastecimientos al enemigo, los Estados Unidos no dejarían de hacer uso de las negociadas Malvinas para contrarrestar la acción de su tradicional adversario.

Comienza a revelarse por los hechos la verdadera significación de la doctrina de Monroe. Quienes en un tiempo supusieron que su finalidad coincidía con su expresión literal, no tienen ya derecho a seguir equivocados. Norteamérica se nos ha venido encima. Ha aprovechado, en beneficio de su expansión imperialista, la difícil situación que la guerra ha creado a Gran Bretaña. ¡América para los norteamericanos, y no para los americanos! La doctrina de Monroe estaba ya proclamada cuando Inglaterra cometió el atropello de ocupar militarmente las Malvinas. La doctrina no funcionó por entonces en favor de América. Los días tristes del "Lexington" pueden repetirse.

Todo induce a creer que se repetirán muy pronto, y que la bandera azul y blanca que tiene derecho a custodiar los mares del sur, será barrida por el estandarte de las franjas rojas y de las estrellas que pugnan por multiplicarse. No hace mucho en el Congreso de Washington se habló de que Inglaterra debía deshacerse de las Malvinas. Pero, por lo que vemos, no para que volviesen a nuestro poder, sino para que fueran colocadas bajo la soberanía yanqui. Mientras la codicia irreprimible de los mercaderes de la Unión saca partido de las desgracias ajenas, inclusive de nuestro crónico sonambulismo, los partidos políticos argentinos adormecen al país en el calor de una lucha estéril, falsamente principista y enderezada a madurar en amargos frutos la traición —inconsciente o voluntaria— a los sagrados intereses de la nacionalidad. El resultado será tremendo. Despertaremos en la esclavitud y en la lucha sangrienta a que nos convocará la dignidad ultrajada y desesperada. •

El Fortín - Abril de 1941.



Haig: La trampa yanqui

¿Quién le Abre la Puerta al Oso?

"Le Monde", en su edición del 10 de abril, se preguntaba si es que "valía la pena morir por Las Malvinas". Claro que sí, aún desde el punto de vista inglés, que no se apoya en su interés por la autodeterminación de los "Kelpers", ni en su honor mancillado ni en su política interna. La cosa va mucho más lejos, el problema está en lograr el dominio del Atlántico Sur por dos razones: la primera de ellas, de orden estratégico, para la defensa del mismo, y la segunda, consecuentemente, por ser la vía de acceso a la Antártida en manos seguras de la Nato

Inglaterra tiene una misión de la cual hasta ahora no ha sido relevada, y esa misión precisamente es la defensa del Atlántico Sur, a pesar de los dilatatorios y engañosos operativos UNITAS por parte de EE.UU.; Inglaterra está rindiendo exámen de habilidad política, de aptitud de comando y capacidad tecnológica. El propio secretario de la NATO, señor Luns, ya lo dijo: "la guerra de las Malvinas es un magnífico ejercicio para la Armada Británica". Y ese exámen lo está rindiendo precisamente ante los EE.UU., claro que este "profesor" es tramposo, y tramposo para él mismo y para Occidente. Le está "soplando" el tema de exámen, le deja abrir todos los libros y hasta le pasa papelitos satelitarios con la ubicación de la flota argentina. Se me ocurre pensar que está escupiendo contra el viento.

Evidentemente, a EE.UU. se le está viniendo abajo la estantería; como para no serlo con el elefante de Haig en el bazar diplomático de las relaciones Norte-Sur.

Por ahora el enfrentamiento Este-Oeste no sería probable; primero porque la cuestión ideológica es paparruchada sin sentido para el **"establishment"** norteamericano —los Oscar por la película "Reds" fueron entregados al son de la música de la Internacional coreada por la multitud—. El Occidente cristiano para los yankys no existe. Segundo; la similitud del desarrollo tecnológico e industrial entre EE.UU. y la URSS, los ha llevado a tener un sistema estratégico parecido, salvando las distancias del nivel de vida —cuestión de tiempo— y tercero, fundamentalmente por el equilibrio del terror.

Estos socios se necesitan, ambos se odian y ambos se temen.

Lógicamente, en esta puja de fuerzas es ineludible la presión Norte-Sur en busca de "aliados" para que les provean las materias primas indispensables para aquel sostenido desarrollo. Gran cantidad de ellas están en el sur: el petróleo, las Proteínas, —la carne y el krill— y los granos de la pampa húmeda.

También juegan aquí el contenido y la carga ideológica azuzada por el marxismo y la reacción de los pueblos iberoamericanos contra la ciega prepotencia norteamericana.

Véase en el horizonte político de la América Central; desde ese horizonte vienen tormentas desde hace veinticuatro años gracias a los elefantes en el bazar diplomático norteamericano; desde Cuba hasta hoy. Pero aunque los europeos a través de **"Le Monde"** acusen a la Argentina cuando dicen "que la guerra en el Atlántico Sur es un regalo para la Unión Soviética" y los norteamericanos se rasguen las vestiduras por ello, nos preguntamos ¿quiénes son los que les abrieron las puertas?. ¿Acaso nos olvidamos de Yalta y Potsdam?. Pero quienes estamos recogiendo los guijarros de este bazar roto somos los iberoamericanos —aquí no hay Poxipol que valga—.

Estados Unidos no creyó nunca en América Latina ni en la OEA ni en el TIAR.

Nos perdonaron la vida a pesar de los tan cacareados derechos humanos porque así les convenía circunstancialmente, sin querer reconocer que eran bajas en una guerra no declarada, pero con enemigo conocido y cierto, como lo fue la del marxismo-leninismo empujado desde el Hemisferio Norte; y lo es ahora esta guerra tampoco declarada pero sí también con enemigo conocido y cierto desde hace dos siglos y por siete veces. ¿Empujado ahora por quién?.

Desde los tiempos del descubrimiento los anglosajones han querido dominar América, primero indirectamente por los descendientes de los perseguidos **Pilgrim Fathers"** del **"Mayflower"**, luego a través de las invasiones colonialistas en la Argentina; Uruguay, islas del Caribe, Venezuela, etc, etc. Luego, y ahora cerca en el tiempo, la política anglosajona del **"Big stick"** a través de Norteamérica.

Los EE.UU. saben de la rebelión de la América hispano parlante, saben muy bien del despertar de los pueblos, saben muy bien de su propia

incapacidad e ineptitud de poder comprender a otros pueblos que no sean los anglosajones.

No son capaces de comprender una Plaza de Mayo repleta de banderas argentinas defendiendo lo que es suyo, como tampoco entienden la plaza de San Pedro abigarrada de creyentes en torno al vicario de Cristo. Para ellos esto es de pueblos mediterráneos de "segunda clase".

¿Será necesario aquí recordarles a los anglosajones precisamente a Hilaire Belloc cuando dice "en última instancia todas las guerras tienen un sentido teológico"?. Si hasta podría pensarse en esta guerra una "Santa Alianza" anglosajona —lo de Monroe una mentira, como la mediación de Haig otra falsedad—. A ello responde la Argentina: América para la humanidad.

El único idioma que entienden es el de un materialismo crudo y utilitarista. En el libro de la América Hispana, EE.UU. pareciera ser una libreta de cheques en medio de la Biblia.

Pero Iberoamérica debe hablarle con el único idioma que entienden, hay que pegarles en la "matadura", donde sientan los golpes: en el bolsillo. Debemos orientar nuestra organización americana a hacerles comprender que somos un mercado de trescientos millones, un mercado consumidor y también proveedor. Cuando ellos no tengan dónde conseguir sus materias primas y sobre todo, dónde colocar sus excedentes industriales, quizás entiendan la "hermandad occidental", o el Panamericanismo que declaman.

También debemos hacerles comprender que este Sur por ellos amenazado,los "fundidos" del mundo, tiene una deuda esterna en dólares de u$s 230.000.000.000 (sí, doscientos treinta mil millones de dólares) y casi la totalidad al mundo anglosajón y al mundillo de la C.E.E., nuestros permanentes acreedores. ¿Qué cosa más sencilla que declararnos en cesación de pago?. ¿Dónde irá a parar el sistema financiero de Occidente?. ¿Será necesario recurrir a esto?. Al final también es un arma, y ¡como duele!

Algo de esto hay que hacer aún hasta en el hipotético caso de que nos superen por el poderio tecnológico bélico.

Pero nuestra gran arma es la libertad, y nuestra Libertad está asentada en la Fe y consecuentemente, en el libre albedrío. Esto *sí* que es Occidente Cristiano. •

Ricardo H. Castellano

Con Ojos Yanquis



E la edición de la revista norteamericana **Time** correspondiente al 17 de este mes extraemos las citas siguientes, referidas al conflicto argentino-británico:

p.11: (de un "Diagrama esquemático" sobre la situación): "LONDRES. El gobierno Thatcher comienza a perder apoyo internacional al intensificarse el combate, y el Secretario de RR.EE. Francis Pym coopera en la iniciativa de paz de Lima..."

p.12: (después del hundimiento del Sheffield"): "La reacción de muchos ingleses fue resumida por un habitante de Portsmouth, que dijo que "había pensado que perderíamos algunos hombres a causa del tiempo en el Atlántico sur, pero nunca creyó que perderíamos algunos por los Argies".

p.12: "La madre de un cocinero de 21 años, del Sheffield, dijo de su hijo Neil: "El nunca entró en la marina para morir por algo tan inútil como esto"."

p.12: "El portavoz de política exterior de los laboristas, Denis Healey, advirtió que "si la escalada militar continúa, se podrán perder más vidas, argentinas y británicas, de las que hay en las islas Falkland".

p.12: "Patrick Power, el ministro de defensa irlandés, dió un ambiguo paso adelante, declarando que "obviamente, los ingleses son ahora los agresores en sumo grado".

p.13: "Como dijo a TIME un miembro desde hace mucho del gabinete inglés, "no podemos y no queremos repetir el horrible error de Sir Anthony Eden en Suez en 1956, cuando llevó a Gran Bretaña a la guerra sin el apoyo de EE.UU". Ampliamente conocido como una de las voces más fuertes de los halcones dentro del círculo interno de la primera ministra Thatcher, el miembro del gabinete dijo que "el corazón de Margaret puede estar diciéndole que salte a la lucha, pero su cabeza le está diciendo que no puede operar militarmente en el hemisferio sur sin el apoyo explícito o implícito de los EE.UU."

p.13: "Un político inglés clave dijo: "Nos dimos cuenta de que sólo la acción diplomática más rápida podía volver a conseguir el apoyo internacional que hemos estado perdiendo"."

p.13: (Al plan peruano) "Un miembro del gabinete inglés lo describió como "un auto americano pintado con los colores del Perú con Haig en el asiento del conductor"."

p.13: "El punto más agudo de la insistencia inglesa era de que toda suspensión de hostilidades estuviese conectada con un plan garantido para la retirada de las tropas argentinas. La alternativa, dijo Thatcher en los Comunes, favorecería a los argentinos".

p.13: DEL CIELO: "Sistemas de escucha y de vigilancia norteamericanos están permitiendo que los comandantes de la marina inglesa reciban copias de las órdenes trasmitidas por el ministerio argentino de Defensa, casi al mismo tiempo en que son emitidas".

p.15: La debilidad aérea inglesa en las Falkland es el talón de Aquiles de la Task force"... "esta debilidad, más que cualquier otro factor, podría dificultar una invasión británica a las islas". ..."Argentina estaba plenamente consciente del handicap británico, y en todo caso, parecía estar tomando una línea incluso más dura, en lo militar y en lo diplomático".

p.18: (palabras finales de un artículo titulado: "Una locura azul y blanca. Los argentinos olvidan sus diferencias en una explosión de patriotismo"): "Pero la prueba más grande para los gobernantes del país vendrá después que haya terminado la guerra y la unidad poco común que ella produjo comience a declinar".

De la Táctica de Malvinas a Una Estrategia de la Argentina

Por el Comodoro (R) PIO MATASSI



Nuestro Pucará.

Aclaración: Este artículo está redactado según el método de razonamiento que se emplea en los Estados Mayores Militares, para resolver problemas tanto tácticos como estratégicos. Por lo tanto, debido a su esquematicidad, brevedad y a lo repetitivo en algunos conceptos fundamentales, es posible que no reúna los requisitos de una pieza periodística.

I — INTRODUCCION

1. Cuando en la tarde del 1-Abr-82, la Junta Militar, máximo órgano de gobierno de nuestro país, tomó la decisión de recuperar militarmente nuestras Islas Malvinas —ocupadas ilegalmente durante un siglo y medio por la corona birtánica— se conformaba, tal vez sin proponérselo sus autores, un hecho revolucionario que puede tener repercusiones en todo el planeta y que, por ende, puede afectar decisivamente el curso histórico de la humanidad.

2. Una lejana república sudamericana —la ARGENTINA— adquiere repentinamente una vigencia mundial de intensidad inusitada; el mundo se convulsiona en todos los sectores y niveles; la preocupación, la inseguridad, el temor, cunden por todas las regiones del globo y son asumidos por los conductores políticos mundiales, casi como en la víspera de las grandes catástrofes.

Pareciera un efecto desproporcionado a nuestro objetivo táctico que simplemente era **"Recuperar nuestra soberanía en las Islas Malvinas"**. Sin embargo, no es así. Si bien nuestra visión cercana es correcta y natural, es muy posible que aún no tengamos una valoración exacta del fenómeno histórico que, repetimos, sin ser nuestra intención, hemos desatado en el orden mundial.

3. Siendo los argentinos de todos los niveles y sectores los protagonistas directos de este fenómeno, se hace más evidente la urgencia con que deberíamos tomar conciencia de nuestro rol, no sólo en el aspecto táctico, que sin duda lo interpretamos cabalmente y para el cuál estamos naturalmente preparados, sino fundamentalmente en el orden ESTRATEGICO que la Argentina pareciera destinada a encarar, en el futuro inmediato. Porque si llegáramos a fracasar en el objetivo táctico podríamos recuperarnos rápidamente, posponiendo nuestra reivindicación, pero aún así el problema estratégico seguiría vigente. Pero si no interpretamos con acierto nuestro rol estratégico y en consecuencia equivocamos los objetivos, si erramos en la apreciación del momento histórico que nos toca protagonizar y no seleccionamos bien los cursos de acción que la estrategia adecuada requiera, si nos paralizamos... si esto nos llegara a ocurrir, es muy posible que desaparezcamos como Nación de la faz de la tierra.

4. El propósito de este estudio es entonces: EXPLORAR LA SITUACION ESTRATEGICA EN QUE LA ARGENTINA DEBERA ACTUAR, en un futuro inmediato, lo que nos permitirá aproximarnos a las distintas alternativas (cursos de acción) que deberemos adoptar PARA CUMPLIR NUESTRO DESTINO COMO NACION SOBERANA.

Es decir, no pretendemos analizar aquí el hecho táctico de la Recuperación de nuestras Islas Malvinas, análisis que, por otra parte, se ha hecho exhaustivamente en los últimos días, en nuestro país y en el mundo. Pretendemos, en cambio, analizar qué pasará después que se hayan silenciado las armas tácticas (militares, diplomáticas, económicas, etc.) y nosotros y el mundo nos encontremos con que hemos descubierto una nueva explicación a los males que hoy sufren las mayorías de los pueblos del mundo y que éstos han padecido con resignación por no visualizar, tal vez, dónde estaban las causas que los generaban.

5. Imaginemos una fotografía de la situación del mundo actual y localicemos los elementos **—solamente los más notorios—** (factores de la situación) que se destacan con mayor nitidez, para entender así el terreno en el que nos moveremos de hoy en más.

Analizándolos brevemente (a dichos factores) podremos ensayar alguna conclusión.

II - FACTORES DE LA SITUACION MUNDIAL ACTUAL

De orden espiritual y moral.

6. Si bien los conflictos vividos por la humanidad tuvieron siempre causas reales y aparentes, siendo éstas últimas las más esgrimidas a fin de ocultar las reales, en el caso actual —que posee ambas— se hace casi imposible dicho ocultamiento, debido al avanzado estado cultural y tecnológico a que la humanidad ha arribado. Detectamos entonces dos valores ESPIRITUALES que hoy adquieren real presencia: como nunca, **VERDAD** y **JUSTICIA** son definitorios. Quien los tenga de su lado, quien los cultive y los emplee con mayor autenticidad, estará operando con gran ventaja sobre el adversario. Cada vez se hará más difícil —para un estado o sociedad— imponer su voluntad sobre otros si no posee la mayor cuota de Verdad y Justicia de su parte.

Y observemos que, en nuestro mundo actual, el hombre —en su evolución anímica y cultural—, se acerca a una especie de Verdad Unica y común, al tiempo que exige una Justicia mínima, acordada para todos y basada, diríamos, en el Derecho Natural clásico.

Esto no es solamente válido para los objetivos que se persigan, sino también para los métodos que se empleen en su consecución. Pareciera que la humanidad hubiera llega-

do a un hartazgo de la mentira y pretendiera usar los mismos métodos tecnológicos que la implantaron, para acercarse a la Verdad.

Además, debemos agregar otros dos conceptos que adquieren relevancia, como valores espirituales y que, aún cuando recién empiezan a manifestarse en toda su magnitud y apetencia, serán cada día más exigidos por la especie humana. Se trata de **SOLIDARIDAD Y LIBERTAD.** Libertad para acercarse a la Verdad, optando con dignidad por los mejores y más auténticos caminos que se le ofrecen al hombre, a todo el hombre y a todos los hombres: Solidaridad.

En el caso Malvinas, nuestro país ha asombrado al hombre del siglo tal vez por su auténtica ingenuidad para jugarse el todo por estos dos valores aparentemente abstractos (Verdad y Justicia). En el futuro deberá encarnar también a la Libertad y la Solidaridad.

7. **Conclusión parcial.** Toda posición que se adopte, cualquier causa que se defienda, toda doctrina que se emplee, deberá estar basada en una auténtica aproximación a la Verdad y tender, sin tapujos, a una situación más justa en todos los órdenes posibles; haciendo ejercicio de la Libertad —que el hombre naturalmente posee— y convirtiéndolo en el centro indiscutible del modelo Social.

Y la Argentina deberá basar cualquier posición que adopte —tanto en el orden interno como en el internacional— en estos cuatro valores espirituales, si es que tiene vocación de cambio y, a la vez, dignidad para asumir un liderazgo que se le ofrece, ciertamente sin habérselo propuesto, al menos en el orden hispanoamericano.

Nuevos factores de poder emergentes en el actual orden mundial.

8. La decisión argentina que comentamos ha expuesto, con crudeza, una nueva relación de fuerzas en el orbe; fuerzas que, si bien existentes desde tiempo atrás, no eran todavía claramente visibles, pero que hoy se muestran con escalofriante vigencia.

Nuevos poderes que afectan la vida y los rumbos de las naciones, opuestos normalmente a los intereses de las respectivas comunidades (pueblos) influyen directamente sobre los distintos gobiernos y producen hechos estratégicos que, al estar destinados a satisfacer sus propios intereses, no guardan relación lógica con las antiguas posiciones o intereses geopolíticos que venían asumiendo esas naciones. Así los Estados han perdido su individualidad y entre ellos se han desarrollado canales comunicantes independientes que afectan tremendamente las decisiones de los respectivos gobiernos. Durante muchos años a este fenómeno se lo explicó —y tal vez fuera válido— desde el punto de vista ideológico (que se infiltraba en los gobiernos o sectores de la comunidad); hoy queda muy claro que, en verdad, asume otro carácter y que su tinte es eminentemente económico y financiero.

9. **La Trilateral Commision.** Esta organización que agrupa a casi todas las empresas multinacionales de EE.UU., Europa y Japón, asociada o interrelacionada con la banca internacional de occidente, orienta un enorme poder económico que se acrecienta geométricamente, presionando en forma directa a los gobiernos para que implante su política "monetarista", la cual —por su parte— causa el desempleo y la destrucción de la producción local

Dicha política y su fuente inspiradora —la Trilateral Commision— manejan por igual la ECONOMIA británica de la Sra. Thatcher, como la norteamericana del Sr. Reagan o como la argentina del Sr. Reagan o como la argentina del Sr. Martínez de Hoz (aún hoy vigente).

Este real poder económico-financiero internacional es **apátrida,** su razón de ser es eminentemente **materialista** (la concentración del dinero) e influye con mayor o menor amplitud a vastos sectores de la humanidad, ya sea en el bloque oriental como occidental, aunque con mayor lenidad en éste último. Existen otras fuentes financieras en el mundo, incluídas las auténticamente nacionales, a las cuales habrá que ubicar, identificar, organizar y emplear, para que sirvan al nuevo rumbo que pretendiéramos tomar.

10. **Las Comunidades Nacionales.** Como una reacción natural al accionar de este azote internacional se nota la toma de posición de los pueblos (o Comunidades nacionales) afectados por igual, en las distintas regiones, por esta injusticia descripta en el párrafo anterior. Esto se ha notado con claridad frente al caso Malvinas. Comunidades que no son interpretadas por sus gobiernos y que se manifiestan —a través de los modernos medios de comunicación social— en su real sentir. Estos medios, cada vez más sofisticados y eficaces tecnológicamente, no pueden dejar de aportar a esta opinión auténtica y la difunden al resto del mundo, contrariando en buena medida la acción psicológica que los gobiernos (o los intereses multinacionales que normalmente son sus propietarios) desarrollan para justificar sus actitudes.

La agresión económica (suspensión de importaciones, boicot, bloqueo económico, etc) con que la Comunidad Económica Europea y los EE.UU. agreden a la Argentina, hiere y perjudica por igual a la población argentina, como a la europea y norteamericana y demuestra claramente el accionar coordinado de ese poder mul-

tinacional del dinero que no tiene en cuenta al HOMBRE CONCRETO.

11. **Un nuevo factor de poder interamericano.** En esta manifiestación de nuevas fuerzas que aparecen en el tablero geopolítico moderno, alcanzamos ya a percibir la influencia de lo que podríamos llamar EL PENSAMIENTO MILITAR POLITICO AMERICANO.

Desde hace casi 30 años, las Fuerzas Armadas de los EE.UU. —Pentágono— promovieron un adoctrinamiento profesional en casi todas las FF.AA. de los países latinoamericanos (mediante la realización de cursos, visitas, intercambios, ejercicios conjuntos, etc). Esta política de Defensa Continental tendía a asegurar el control de los territorios nacionales por parte de la Fuerza Armada nativa, contra el peligro existente y obsesivo de esos años: la penetración subversiva e ideológica marxista. Esta política defensiva dió sus frutos y podríamos afirmar que evitó, en su oportunidad, la infección tan temida. Pero produjo colateralmente una "concientización" política en dichas fuerzas continentales, dado que debieron intervenir en los gobiernos de sus respectivos países, en una variada gama de "cursos de acción" —desde la presión hasta la toma directa del poder político nacional— y debemos suponer que dicho accionar también se produjo dentro mismo de los Estados Unidos.

El Pentágono, líder de esta concepción defensiva antimarxista, fue a su vez recíprocamente influido por la experiencia político-militar iberoamericana y es muy posible que, actualmente, al disminuir el poder de las ideologías, se encuentren muy sorprendidos al comprobar que ese mismo esquema defensivo que promovieran ellos con un fin tan loable, haya sido usado —al menos en los últimos 10 años— por ese poder económico apátrida, en su propio beneficio, creando una situación subcontinental de injusticia, que hoy enfrenta a su país con la totalidad de Latinoamérica y, más aún, amenaza a la misma economía norteamericana.

Apreciamos que lo están entendiendo y si, como no dudamos, su misión es la sana defensa de los EE.UU., es muy probable que, de una u otra manera se opongan a ese poder... aunque las batallas no se den en el territorio de los EE.UU.

12. **Conclusión parcial.** La interrelación de estos tres factores:

—Poder internacional del dinero.
—Comunidades nacionales y
—Pensamiento político-militar americano, es un **elemento esencial** a tener en cuenta en la selección de los cursos de acción, para cualquier país que, especialmente si es iberoamericano, pretenda participar protagónicamente en el mundo del futuro.

Solidaridad sub-continental.

13. El episodio táctico que desató la Argentina produjo otro hecho colateral muy importante: la solidaridad sub-continental. Si bien teníamos, los latinoamericanos, una sensación subyacente de esta realidad, producido el hecho, se ha manifestado concluyentemente al nivel oficial y, lo que es más importante aún, al nivel de comunidades nacionales.

Además, se ha notado claramente la diferencia de objetivos que poseen los gobiernos de Norte (incluído Canada) e Iberoamérica, respectivamente. Este hecho contundente —marcadamente en el orden iberoamericano— debe ser tomado muy en cuenta —y seguramente se hará— en todos sus matices, lo cual irremediablemente afectará nuestro accionar futuro.

Sin duda alguna, se ha manifestado asimismo una tremenda grieta en el bloque occidental, que podríamos definirla Norte-Sud.

14. **Conclusión parcial.** Sería trágico no apreciar en toda su magnitud la voluntad puesta de relieve en nuestro subcontinente y, más aún, que la Argentina no asumiera con dignidad y coraje —al menos por retribución— su comprometido rol solidario y protagónico con tales naciones hispanoamericanas, con la lucidez y oportunidad que ello requiere, en el tiempo mundial que se avecina.

III — BREVE ANALISIS DE LOS FACTORES

15. Llegamos, en este punto de nuestro razonamiento, a poder esbozar cuál es el verdadero enemigo que hoy enfrenta la humanidad y en especial el mundo occidental. Podemos ubicar una agresión materialista, de carácter económico-financiero internacional, diseminada en las estructuras políticas de los Estados, con una conducción a-nacional y pretendidamente "Supranacional" que —si bien ha producido un avance tecnológico parcializado— hace peligrar el avance natural de las comunidades huamanas, dificultando artificialmente su desarrollo armónico y en paz, su libre culturización, oponiéndose a su bienestar y degradando su moral, lo que podría producir la esclavitud universal del hombre, de todo el hombre y de todos los hombres.

16. Frente a este enemigo, que por supuesto tiene otros aliados, hemos insinuado las principales fuerzas que podrían ser empleadas para oponérsele:

—Las comunidades nacionales. Que cada día podrán unirse más internamente, en sus auténticos valores nacionales y exteriormente, en los valores ESPIRITUALES de la humanidad.

Entre otros, los medios de comunicación social que hoy posee la civilización debieran ser empleados en este objetivo primario.

—Nuevas fuentes financieras. Puesto que, aparte de las nacionales, existen otras dignas en el planeta, las cuales podrían ser reguladas por una legislación internacional que dirija su funcionamiento, al servicio de los pueblos y no de un grupo antihumano.

—El pensamiento militar político americano. Que incluye a los militares dignos de todo el continente; los cuales seguramente han avanzado intelectualmente, debido a la experiencia que, a su pesar, les ha tocado vivir (y sufrir) en nuestra generación.

—La solidaridad subcontinental. Que ya muestra sus posibilidades y aptitudes y que —a medida que tome mayor conciencia del peligro común— irá acrecentándose, para llegar a constituir un bastión en la lucha mundial que se avecina.

Fuimos divididos para que reinaran intereses ajenos a nuestras comunidades; ellas al tomar conciencia de su destino, se unirán espontáneamente para que sus intereses sean los vigentes, en un Modelo Propio.

17. Este Modelo Propio Iberoamericano, seguramente estará impregnado de los VALORES ESPIRITUALES que se deducen de la Verdad, la Justicia, la Libertad y la Solidaridad y se basará en la SOBERANIA de los Estados existentes. Pero soberanía en todos los aspectos, no sólo en el territorial.

18. Y reconozcamos que si hay algún país en el mundo cuya situación interna y relativa, respecto del concierto mundial, lo coloca hoy en una de las mejores condiciones para implantar ese modelo, como inicio de una reacción en cadena, en el orden al menos iberoamericano, ese país es la REPUBLICA ARGENTINA. Podríamos escribir mucho, ordenadamente para explicar el porqué. Solo diremos sintéticamente:

1°) **Antes del 2-Abr-1982**

a) Hemos sido agredidos con la mayor fiereza por el enemigo aquí esbozado, en una larga y sutil guerra, lo cual nos permitió conocerlo y hoy nos determina a enfrentarlo en la batalla final. Un país naturalmente rico en todos los aspectos: pueblo, suelo, clima, etc., se encuentra hoy postrado financiera y económicamente, ostentando la mayor inflación del mundo y niveles de desocupación escalofriantes.

b) Hemos intentado todas las experiencias políticas, en los últimos 50 años, y al presente no contamos con un futuro cierto de organización política nacional.

c) Hemos vivido vaivenes sociales de gran magnitud. "El hambre duele más cuando se vive entre bolsas de trigo".

d) En los últimos 10 años, hemos derramado más sangre que cualquier otro país del mundo.

2°) **Después del 2-Abr-1982.** Sólo hemos logrado esto:

—Una comunidad UNIDA férreamente (como tal vez no exista otra en este momento en el planeta). Este fenómeno —que más pareciera un milagro— se produjo sencillamente porque su gobierno INTERPRETO uno de sus más íntimos sentimientos. Para mantener esta unidad, el milagro debe continuar.

No tenemos ya compromisos; nuestro antiguo y perenne opresor, que normalmente lo hizo con cierta elegancia y **"fair play"** hoy nos ha herido cruelmente, desmañadamente y ha arrastrado en su soberbia y maldad a todo el sub-continente norteamericano. No nos quedan ataduras paralizantes de razas, ideologías o pactos secretos...

SOLO SOMOS UN PUEBLO UNIDO —crisol de razas, cristiano y libre— asentado en una región sencillamente enorme y llena de potencialidad, como tal vez, en su integralidad, haya pocas en nuestro planeta.

IV — CONCLUSION

19. Pero todo esto —que parecería un sueño— solo sueño será si no acertamos en la DECISION POLITICA INTERNA que deberemos tomar a muy corto plazo, para colocarnos o no, en el nuevo camino que ya emprende la Humanidad.

Querido Jesús, Hijo del Hombre,
Hermano nuestro;
a Ti nos encomendamos;
Pero que se haga Tu voluntad y no la nuestra.

W.C., el Caballero con Tacha o sobre Algunos Olvidados Crímenes de Guerra y el Poder Oculto

por THOMAS MC IAN

"Los nobles ingleses consideran a Inglaterra como su casa, a Italia como su casa de campo; a París, como su salón de conversaciones y AL MUNDO ENTERO COMO UNA FINCA DE SU EXCLUSIVA PROPIEDAD", escribía Heinrich Heine en el siglo pasado. Y nuestro contemporáneo PAPINI dirá agudamente: "el mundo moderno no es más que UNA COLONIA de Gran Bretaña".

W.C. CRIMINAL DE GUERRA

El jueves 10 de octûbre de 1974 escribía el diario sueco **Aftenbladet** que ya era tiempo de empezar a considerar a Winston Churchill como "UNO DE LOS MAS GRANDES CRIMINALES DE GUERRA de este siglo".

De hecho, el Nobel de Literatura (!) de 1953 Winston Leonard Spencer CHURCHILL —para nosotros, un simple W.C.—, auténtico criminal de guerra según los cánones de Nürnberg, debe haber tomado muchas de sus decisiones genocidas, semiarropado por los vahos del alcohol. Según Lord Moran, su médico personal, W.C. se hallaba al final de la guerra completamente etilizado (vulgo: una "cuba"). Por ello, otro médico inglés, Julius MERY, pudo afirmar recientemente:

"Si W.C. no hubiera tomado dos botellas por día, la segunda guerra mundial HUBIERA TERMINADO DOS AÑOS ANTES". Lo cual no disminuye, sino aumenta su irresponsabilidad.

LAS FOSAS DE KATYN

En **"The Hinge of Fate"**, así relata W.C. su insensibilidad ante el genocidio de Katyn:

"Temprano, en el mes de abril de 1943, Sikorski se presentó en el número 10. Me comunicó que poseía pruebas según las cuales el Gobierno Soviético había matado a 15.000 oficiales polacos y que habían sido enterrados en inmensas fosas, en los bosques de los alrededores de Katyn. Poseía abundantes pruebas. Le contesté:

¡SI ESTAN MUERTOS, POR MUCHO QUE SE HAGA, MUERTOS QUEDARAN!".

SIKORSKI, "LA ULTIMA VICTIMA DE KATYN"

El general Wladyslaw SIKORSKI (1881-1943), jefe desde el 30-9-39 del gobierno polaco en el exilio (primero en París y desde el verano de 1940 en Londres), y comandante en jefe del Ejército libre polaco, pereció el 4 de julio de 1943 en un accidente de aviación en Gibraltar.

En realidad, el pequeño aliado polaco constituyó desde el principio, por su obstinado anticomunismo, un estorbo para Inglaterra, deseosa de no irritar al gran aliado moscovita. La situación empeoró cuando el gobierno polaco títere de Lublin se contentó con la línea Curzon como frontera oriental, legitimando así por adelantado el robo de territorios polacos por Stalin, bajo la promesa de recibir luego territorios alemanes en compensación. Esta modificación del rostro de la Europa oriental, que Stalin exigiría en la sangrienta mesa de Yalta, fue aprobada también por adelantado en la Cámara de los Comunes, gracias a los esfuerzos de W.C.

Al negarse Sikorski a reconocer la línea Curzon, Stalin hizo saber a W.C. que el general polaco molestaba a las buenas relaciones anglo-soviéticas. Poco después caía el avión de Sikorski en Gibraltar.

Poco antes, en abril de 1943, el mundo se estremeció al encontrarse en las fosas del bosque de Katyn los cuerpos de 15.000 oficiales polacos ejecutados con un tiro en la nuca por los soviéticos. Londres, fiel aliado de Moscú, quiso convencer a Sikorski de que ese genocidio en masa debía atribuirse a los alemanes. Pero Sikorski se negó a aceptar esa

ridícula tesis y el 23 de abril rompía sus relaciones con los soviéticos.

El meritorio historiador inglés David Irving, autor de varias obras sobre la 2a. guerra mundial, relata todos los hechos en **"Accidente: la muerte del General Sikorski")**. El título de la versión alemana es mucho más significativo: **"Mord 'sus Staatsräson"** — Asesinato por razón de estado).

De hecho, Sikorski viajaba en una máquina especial facilitada por Downing Street, que tuvo sucesivamente cuatro "casuales accidentes técnicos"; además, no era conducida por un polaco como hubiera sido lógico, sino por un checho, Prchal; y éste, el día del desastre, contra su costumbre, llevaba según testigos, un chaleco salvavidas **"Mae West"**, previendo el hundimiento en el mar.

David Irving concluye su exhaustiva investigación: "Me dejo cortar la cabeza por esto: fue sabotaje, sabotaje de los británicos". Lo que Irving no dice, porque el editor Kimber ordenó la supresión de los párrafos correspondientes por respeto a la familia del ex primer ministro inglés, es que Sikorski fue asesinado por el Secret Service por orden de W.C.

EL TERRORISMO DEL "AREA BOMBING"

W.C. había escrito ya en 1928:

"Quizás se tratará, durante la próxima guerra, de MATAR NIÑOS, MUJERES, CIVILES, y la diosa de la Victoria, horrorizada, coronará finalmente al que habrá sabido hacerlo con la mayor amplitud".

El 10 de mayo de 1940, W.C. alcanza el poder e inaugura la nueva estrategia del **"moral bombing"**, del bombardeo de la población civil, y la destrucción metódica de las localidades enemigas; es decir, bombardeos del terror. Esta decisión fue tomada, por proposición de W.C., en la mañana del 10 de mayo por el gabinete de guerra británico. Y en consecuencia, a la noche siguiente, 36 bombarderos británicos atacaron el centro de la ciudad de Mönchen-Gladbach, en Westfalia:

"El raid británico en la noche del 10 al 11 de mayo de 1940 DIO UNA VUELTA DE PAGINA A LA HISTORIA y puso fin a una época que había durado dos siglos y medio", escribió el historiador inglés F.-J.P.Veale.

El 8 de julio de 1940, W.C. enviaba instrucciones al ministro de construcción aeronáutica:

"(Durante la primera guerra) el bloqueo del hambre no tuvo efecto. Pero hay otro medio de abatir al adversario: UNA GUERRA AEREA DE DESTRUCCION TOTAL POR MEDIO DE BOMBARDEROS PESADOS, dirigida contra el territorio nazi".

Inglaterra, pues, en la persona del etílico W.C. es la iniciadora y la gran responsable de la nueva concepción de la guerra consistente en la MASACRE INDISCRIMINADA DE LAS POBLACIONES CIVILES.

Con gran similitud a la si-



Temulento Churchill.

tuación actual (como veremos al final), el inspirador de W.C. era UN NO INGLES: Lord CHERWELL, ex-Frederick LINDEMAN, semiamericano, semialemán, naturalizado inglés y consejero técnico del primer ministro.

El 20 de febrero de 1942 es nombrado **Commander in Chief of Bomber Command** el mariscal del aire Sir Arthur HARRIS. De esa fecha parte la aplicación del **"area bombing"** (bombardeo de sector, en lugar del selectivo, exclusivamente militar), o sea, la destrucción indistinta de grandes extensiones de territorios habitados por civiles. El **"area bombing"**, aconsejado por Lindeman, ordenado por Churchill y ejecutado por Harris, tendía a la destrucción sistemática de la población CIVIL.

En enero de 1943, Roosevelt y Churchill se ponen de acuerdo en Casablanca para aplicar conjunta e integralmente el principio del **"area bombing"**, decisión así celebrada por **"bomber Harris"**:

"Gracias a la decisión tomada en Casablanca, cayeron LOS ULTIMOS ESCRUPULOS y recibí una entera libertad de acción en la conducción de los bombardeos" (Sir Arthur T. Harris, **"Bomber Offensive"**, London, 1947).

HARRIS había predicho:

"Antes de ganar la guerra deberemos MASACRAR a un gran número de CIVILES ALEMANES".

Esto no impidió que el ministro del Aire británico, Sir Archibald Sinclair, ante la pregunta de un diputado en la Cámara de los Comunes, afirmara el 31-3-43 que la Royal Air Force no bombardeaba sino objetivos militares...

EL GENOCIDIO DE DRESDEN

Había en Alemania una ciudad llamada Dresden, ciudad de más de 600.000 habitantes, mundialmente conocida por el encanto de sus numerosos monumentos y museos, de sus bibliotecas y pinacotecas. Era la Florencia alemana, la Venecia del Elba, la ciudad-museo de Alemania.

Al no existir en Dresden ningún objetivo militar o industrial, la ciudad se había convertido en un centro de refugiados, de evacuados y de heridos, entre ellos muchos ancianos, mujeres y niños. Cinco millones de civiles de Prusia y de Silesia trataban a principios de 1945 de escapar a la barbarie soviética que en Breslau masacrara a 40.000 personas después de la rendición de la ciudad.

Una ciudad de arte y de refugio. Por tal motivo, su defensa antiaérea era insignificante. Los alemanes entendían que no podía ser ningún blanco.

Era no conocer el **"fair play"** británico. En la noche del 13 al 14 de febrero de 1945, cuando Alemania ya estaba vencida —la guerra prácticamente ganada, terminaría algo más de dos meses más tarde—, cuando Dresden —declarada ciudad abierta, por lo cual según la Convención de Ginebra no podía ser objeto de ataque alguno y mucho menos bombardeada— había duplicado

su población normal, por la afluencia de 700.000 refugiados que huían del Ejército Rojo que cinco días antes, el 8 de febrero, había cruzado el Oder en Breslau y se hallaba ya a apenas 150 km de Dresden. Entonces, en ese momento, Desden fue atacada por 1300 (mil trescientos) bombarderos ingleses y americanos y destruida con sus museos, sus iglesias, sus monumentos, y sus habitantes quemados vivos con bombas de fósforo.

El bombardeo fue hecho con un 75 % de bombas incendiarias y 25 % de bombas explosivas:

"La sabia dosificación de los dos tipos de bombas provoca un verdadero tifón de fuego por absorción de aire. Los que no son quemados vivos mueren asfixiados" (David Irving).

Y los que no fueron quemados o asfixiados fueron ametrallados por los cazas "Mustang" que volaban prácticamente a ras del suelo, persiguiendo a las columnas de fugitivos de la población civil.

El historiador inglés ya citado, David Irving, en su exhaustiva obra **"The destruction of Dresden"** (1965) calcula en 135.000 el número de civiles muertos que ardieron carbonizados en piras humanas, la mayoría ancianos, mujeres y niños. Cifra muy inferior a la realidad: en razón de la afluencia de refugiados a la ciudad, el número de víctimas no pudo ser calculado con exactitud. El jefe de policía de Dresden, Grosse, lo calculaba en un cuarto de millón, y algunos autores lo evalúan en más de 300.000 muertos. Aunque sólo 13.000 pudieron ser identificados y enterrados, la cifra de 250.000. muertos es una de las más plausibles: **¡el doble de víctimas que en Hiroshima!**

Más 12.000 edificios completamente arrasados. Diez millones de metros cúbicos de escombros y ruinas: ¡60 % de Dresden, la ciudad-museo, destruido en una sola noche!

Ironías del **"fair play"** inglés: las estaciones ferroviarias, los únicos objetivos militares de la ciudad-museo, ¡NO FUERON PRACTICAMENTE TOCADAS!

Durante seis semanas fue imposible acercarse a ciertas calles, tan elevada era la temperatura. Se siguieron quemando cadáveres en Dresden hasta el 16 de abril: ¡dos meses más tarde!

"Quien había olvidado lo que es llorar, lo aprendió de nuevo cuando vio la destrucción de Dresden", escribió el poeta alemán (Nobel de 1912) Gerhart Hauptmann, testigo presencial del genocidio.

Y quienes hemos podido caminar por las vastas planicies de esa especie de "aeropuerto" gigante en que se ha convertido hoy una Dresden con innumerables espacios vacíos —cicatrices de un genocidio— no podemos menos de pensar con horror en la noche de la masacre, en cuyo aniversario todos los años de 10 y 10 a 10 y 30 de la noche tocan a duelo todas las campanas de la ciudad.

Claro que los pretendidos hornos crematorios y las inexistentes (sic) cámaras de gas son "crímenes de guerra". No lo son las bombas de fósforo sobre la población civil: mientras en Dresden hubo 250.000 víctimas en una noche, el mariscal Goering fue condenado en Nürnberg porque la Luftwaffe había bombardeado a Rotterdam, donde hubo: ¡980 víctimas! No hay ninguna duda: los "criminales de guerra" pertenecen a una clase muy especial, la de los vencidos.



W.C. en Yalta.

Y ninguna de las hipócritas voces que se alzaron por la destrucción de Guernica, se cuidaron bien de protestar por el crimen-genocidio de Dresden, la obra maestra del temulento criminal de guerra W.C.

Concluyamos con esta hermosa síntesis de Louis GUITARD:

"Recuerdo también —y en esto, ya no es mi conciencia de francés, sino mi conciencia sin más la que se rebela— que CHURCHILL es el hombre del más atroz bombardeo aéreo de toda la última guerra, el hombre que el 13 de febrero de 1945 desencadenó el fuego, las ruinas y la muerte sobre una ciudad desprovista de toda importancia estratégica, sin ninguna otra utilidad que la de quemar, destruir y matar. Hablo de Dresden, 135.000 muertos; un incendio que se prolongó durante siete días y siete noches y que se percibía en los aires, a 300 kilómetros; trece kilómetros cuadrados arrasados; 16 hospitales sobre 19 destruidos...

El señor Churchill, primer ministro de Su Majestad Británica, defensor del derecho y de la civilización cristiana contra la barbarie nazi, había considerado a Dresden como "un objetivo particularmente seductor"...

(Lettre sans malice a Francois Mauriac, Aubanel, Avignon, 1966).

CONCLAVE DE ASESINOS EN YALTA

En sus Memorias, W.C. cuenta cómo se repartieron "cínicamente" (sic) Europa con su compinche Joe Stalin, en una proporción oscilante de acuerdo al capricho del momento, como podemos ver en el documento reproducido fotostáticamente en **"Triumph and Tragedy"**:

"El momento es propicio para tomar decisiones. He dicho a Stalin: "No hay que caer en el juego de las controversias. En lo que respecta a la Gran Bretaña y a Rusia, ¿qué diría si obtuviera un 90 % de predominio en Rumania y nosotros 90 % en Grecia y cada uno de nosotros el 50 % en Yugoslavia?". Mientras se le traducía eso, yo escribía sobre un papel:

RUMANIA: Rusia, 90 %; los demás, 10 %.

GRECIA: Gran Bretaña, 90 % (de acuerdo con USA); Rusia, 10 %.

YUGOSLAVIA: 50 % — 50 %.

HUNGRIA: 50 % — 50 %.

BULGARIA: Rusia, 75 %; los demás, 25 %.

Le pasé el trozo de papel a Stalin, quien, entretanto, había escuchado la traducción. Se hizo

una breve pausa. Finalmente, Stalin tomó su lápiz azul, estampó un largo visto bueno sobre el trozo de papel y me lo devolvió. ESO OCURRIO EN MENOS TIEMPO QUE EL NECESARIO PARA CONTARLO.

Siguió un largo silencio. El papel se hallaba entre nosotros sobre la mesa. Por fin, dije:

¿NO LE PARECE UN POCO CINICO POR NUESTRA PARTE EL DISPONER DE LA SUERTE DE TANTOS MILLONES DE PERSONAS? Vamos a quemar este papel.

—No, guárdelo— replicó Stalin".

EL KATYN DE OCCIDENTE

Horst Wessel describe en pocas palabras el drama de los soldados anticomunistas:

"Innumerables prisioneros, procedentes del Este, que habían sido obligados a luchar en el ejército rojo, kalmucos, ucranianos, georgianos, cosacos, etc., se alistaron en el ejército alemán.

Miles de éstos, al terminar la guerra, se rindieron A LOS INGLESES y yanquis para no caer en manos de los soviéticos. No les sirvió de mucho. Fueron asesinados a miles. Entre Linz y Viena hay una gigantesca tumba de soldados y oficiales cosacos ASESINADOS POR LOS TANQUISTAS INGLESES DE MONTGOMERY Y ALEXANDER. Un KATYN OCCIDENTAL. Pero ahí están Lord Alamein y demás luciendo sus entorchados, medallas, títulos y demás chatarra, y no los han considerado criminales de guerra".

COSACOS TRAICIONADOS

Lord Bethell, en un valiente libro: **"El último secreto"**, expone cómo Churchill entregó DOS MILLONES DE RUSOS ANTICOMUNISTAS a los soviéticos.

Bethell tuvo acceso a los archivos del Foreign Office y del War Office en Londres y a los **"National Archives"** de Nueva York. Obedeciendo a una cláusula secreta de los acuerdos de Yalta —"no hay cláusulas secretas" mintió en inglés (¿o es una redundancia?) W.C. el 5 de mayo de 1945 en los Comunes—, Churchill y Roosevelt entregaron a los soviéticos a dos millones de rusos que en 1945, después de pelear únicamente contra Moscú, se rindieron a los americanos e ingleses: unidades rusas del general Vlassov, divisiones cosacas de los "atamanes" Naumenko, Krasnov, Chkuro, de la división caucásica del sultán Klych Girey, del XV cuerpo de caballería cosaca al mando del general alemán Helmut von Pannwitz:

"La manera como estos hombres fueron entregados tenía el CARACTER PERFIDO DE LA DIPLOMACIA BRITANICA TRADICIONAL" (Solzhenitsin, **"Archipiélago Gulag"**).

Cuando Lord Selborne, ministro de Economía de guerra, manifestó a Anthony Eden que "la idea de enviar a millares de hombres a la muerte, ya sea directamente al batallón de ejecución o a Siberia, no puede sino sublevar el corazón de todo inglés", el gentleman Eden respondió fríamente:



Stalin: Cómplice de sir Winston en la masacre.

"Si esos hombres no vuelven a Rusia, ¿a dónde irán? NO LOS QUEREMOS AQUI".

Miles de cosacos prefirieron matar a sus familiares, mujeres e hijos y suicidarse, antes que entregarse a los rusos.

BLEIBURG. EL SUPER-KATYN CROATA

El 15 de mayo de 1945, cerca de la ciudad austríaca de Bleiburg, 300.000 croatas anticomunistas —militares y civiles— que se habían RENDIDO A LOS INGLESES, fueron entregados por éstos a los comunistas yugoslavos.

Según las estimaciones más plausibles, 200.000 croatas —de un país de 6 millones— fueron masacrados: ¡20 veces el Katyn polaco!.

En Buenos Aires contamos con la excelente recopilación documental: **"La Tragedia de Bleiburg"**, publicada por **"Studia Croatica"**, Bs. As., 1963, número especial, 392 pp.

Todo muy **fair play**", muy **"british"**. Como la cínica boutade de Churchill cuando el brigadier Mc Lean, que oficiaba de enlace en el Estado Mayor de Tito, le informó que Yugoslavia se convertiría en un estado comunista:

"¿Usted piensa vivir en Yugoslavia después de la guerra?" — preguntó W.C. Y ante la negativa del oficial, agregó:

"Yo tampoco, así que no se preocupe".

Conclusión siempre válida, vel maxime with the British boys: ¡VAE VICTIS!

"EL CEREBRO DE MARGARET. EL PODER OCULTO DETRAS DEL PODER"

Agradecemos a "la Tribuna de doctrina" por facilitarnos estos titulares.

Desde hace muchos años la "eminencia gris" de la esposa del señor Thatcher es Sir KEITH JOSEPH, su ministro de Industria y asesor económico, considerado como el "teólogo" del partido conservador.

Descendiente de una rica familia de industriales judíos oriundos de Leeds, y casado en 1951 en una sinagoga del oeste de Londres con Helen Guggenheimer —miembro de la conocida familia de banqueros neoyorquinos—, se separó de ella en 1978.

Sir Joseph, MIEMBRO DE LOS BILDERBERGERS, sigue las ideas de Friedrich August Von Hayek, premio Nobel 1974.

Economicista, en sus intervenciones en el Parlamento no vaciló en criticar a las clases pobres: en 1974 afirmó en plena Cámara que la gente pobre e ignorante tenía demasiados hijos, y agregó:

"Si no se hace algo para impedir que esta situación continúe, LA NACION SE IRA DEGENERANDO"...

"Ojalá hubiera más millonarios y también más quiebras", fue otra de sus frases que peor fama le

creara incluso dentro del propio Partido Conservador.

La esposa del señor Thatcher "siente una profunda admiración por Keith". De acuerdo con los expertos en política británica, Margaret es, de algún modo, la cara "política" del Partido Conservador, mientras Keith Joseph sería su "cerebro".

Para los británicos, Sir Keith Joseph es algo así como "el poder detrás del poder" (La Tribuna de Doctrina dixit), "una eminencia gris", cuya influencia puede medirse por la frase con que la primera ministra inglesa lo juzgara poco antes de asumir su cargo: "LA HISTORIA LE RESERVA UN LUGAR MUY IMPORTANTE ENTRE LOS GRANDES DE ESTE MUNDO". (sic) (!!!)

Ya hablamos de Lord Cherwell, la otra "eminencia gris" NO INGLESA. No deja de llamar poderosamente la atención la similitud de la dupla Thatcher-JOSEPH con la de los criminales de guerra Churchill-CHERWELL.

Lo mismo podría probarse en Yanquilandia...o ubique terrarum. Pero eso ya es otra historia.

Por algo SOLZHENITSIN escribía recientemente:

"LOS GOBIERNOS OCCIDENTALES, demasiado frecuentemente, están dirigidos no por los que los han elegido SINO POR FUERZAS OCULTAS" (**"La Tribuna de doctrina"**, 7-5-82, p. 7).

COLOFON 1

Inglaterra declaró la guerra a Alemania, para salvar a Polonia. Es siempre actual la amarga respuesta del Conde Ciano a un periodista: "No sé quién ganará la guerra, pero sí sé quién la perderá: Polonia".

COLOFON 2

"En los pueblos decadentes, como en los hombres decrépitos, una de las cosas que se pierden primero, antes de perderlo todo, es la memoria" (Vázquez de Mella).

COLOFON 3

"Britannia rules the waves": ¡qué hermoso cuento de hadas! •

Buenos Aires, 13 de mayo de 1982
Festividad de Nuestra Señora de Fátima.



Rosas y Las Malvinas

por ANTONIO CAPONNETTO

"Rosas.. atiende la ya gastada cuestión de las Islas Falkland y se queja como es costumbre de la injusticia de su ocupación por Gran Bretaña."

John Henry Mandeville
agente diplomático inglés
Informe del 3-1-1838

"...las miserables Islas Malvinas... decididamente soy del parecer que esta inútil posesión se devuelva desde luego al Gobierno de Buenos Aires que justamente la reclama."

Sir. William Molesworth
miembro de la Cámara de los Comunes
*Sesión del 25-7-***1848**

Si este fuera el momento de los **reproches históricos,** el Nacionalismo tendría que recordarles muchas cosas a los culpables de la penetración, el asentamiento y la expoliación británica de nuestro país. Es más, puede afirmarse que en su largo medio siglo de vida política, lo ha hecho incesante e implacablemente a costa y riesgo de su fama, como surge con claridad del vasta caudal periodístico y bibliográfico que ha producido.

Si esta fuera además la hora de reavivar las **polémicas historiográficas,** tendríamos igualmente muchas cosas por recordar; pues ha sido el Nacionalismo el que puso luz en el pasado de la Patria, señalando sin pausa a quienes contribuyeron a la dependencia y al sometimiento de Gran Bretaña. Justamente, en estos días —como un verdadero símbolo— ha muerto **Don Julio Irazusta**, uno de los hombres que mejor estudió y combatió la acción inglesa contra nuestra Nación.

No obstante, creemos que en estas difíciles circunstancias, el patriotismo impone por sobre todo rescatar de la **política** y de la **historia** aquellos hechos y actitudes que nos orienten y nos guíen más allá de las reyertas internas, para las que siempre habrá ocasión, y que ahora podrían ser utilizadas por el enemigo. Sin embargo, no lo han entendido así esos culpables a los que aludíamos, y dando nuevas pruebas de su odio enceguecido y sectario y de su monotemática fijación, han vuelto sobre la vieja mentira de la "venta" de Las Malvinas por Rosas; un tema otrora planteado, entre otros, por **Lavalle Cobo**, **Burzio, De Gandía;** y condignamente refutado por **Laferrère, Scalabrini, Sierra** o el ya citado **Irazusta** (1). No diremos, pues, nada nuevo, pero valga reiterar la verdad ante las confusiones que suscita cierta **Prensa;** para lo cual, forzosamente, hemos de ser esquemáticos.

1. — Rosas nunca dudó de los derechos argentinos sobre las Islas Malvinas; nunca dejó de considerar que nos habían sido injustamente despojadas, y nunca se despreocupó de la integridad territorial, como lo demuestran sus veinte años de gobierno y su correspondencia privada durante el ostracismo. Protestó enérgicamente por **la usurpación estadounidense de 1831** a través de su **ministro Maza** (8-8-1832), acusó al **capitán Silas Duncan** de piratería, exigió al gobierno de Washington indemnización por los daños cometidos y reparaciones al pabellón argentino agraviado, y expulsó del país al **cónsul Slacum** y al encargado de negocios **Bayles.** El 21-3-1839 reiteró la protesta por intermedio de **Alvear** en términos similares, y

es de hacer constar que al año siguiente, el 18-10-1840, el ministro norteamericano en Buenos Aires, **W. H. Harris,** se dirigía a **Luis Vernet** reconociendo que era "acreedor a una equitativa compensación por los perjuicios que Usted ha sufrido, ocasionados por una fuerza naval de los Estados Unidos, la Corbeta Lexington, comandada por el Capitán Silas Duncan".

2. — Producida **la ocupación británica en 1833,** el gobierno de Bs. As. inició inmediatamente las reclamaciones. Estas, no sólo fueron continuadas al subir Rosas al poder en 1835, sino que adquirieron mayor periodicidad y rigor. Las últimas protestas elevadas oficialmente el **10-3-1842,** refutaban prolijamente los insolentes argumentos de **Lord Aberdeen**, ratificando **"todo el valor que actualmente y en cualquier otra época pudieran tener"** tales reclamaciones. Recordemos que **Sarmiento, Urquiza, Mitre,** y **Avellaneda** no se ocuparon del pleito, el cual fue retomado por **Roca** recién en 1884.

Con posterioridad a 1842 y a los sucesos que demostrarían el intento de "venta" del Archipiélago, se conocen otras expresiones oficiales de reafirmación de la soberanía, como la nota aparecida en **La Gaceta Mercantil** el **17-1-1847**, los trabajos del **Archivo Americano**, la iniciación en 1848 y hasta 1852 de la notable **"Memoria histórica sobre los derechos de soberanía y dominio de la Confederación Argentina a la parte austral del Continente Americano, etc."** dirigida por **Pedro de Angelis** y la **Historical Sketch of Pepy's Island in the South Atlantic Ocean** impreso hacia 1852 por la **Imprenta del Estado**. No debe olvidarse tampoco la misión que Rosas encomendó a Manuel Moreno para que investigara en los Archivos españoles —principalmente en el de Simancas— todo lo relacionado con nuestros derechos sobre Las Malvinas. Una carta fechada en Southampton el **9-9-1872** y dirigida a **Josefa Gómez**, revela que la preocupación de Rosas por el resguardo de los límites australes se mantuvo firme hasta el final.

3. — Cuando en 1881 el **dr. Pedro Agote** en su **Informe del Presidente del Crédito Público,** habló por primera vez de la intención del Gobierno de la Confederación de saldar el Empréstito Baring con la cesión de Las Malvinas, lo hizo con un criterio bien distinto al que posteriormente y hasta hoy utilizaron los antirrosistas valiéndose de sus investigaciones. Efectivamente, Agote destaca en todo momento que **los documentos que contienen dicho proyecto** (el de la cesión de las Islas) **"abundan en consideraciones acerca de los derechos de la República y la confianza que tiene de que ellos sean reconocidos por el Imperio Británico".** Es más, lo que Agote quiere demostrar es hasta qué punto la Argentina ha considerado siempre como un compromiso de honor —y a costa de los mayores sacrificios— el deber de pagar sus deudas. "Quiero hacer constar —dice Agote— que los gobiernos de Bs. As. y de la Nación, en medio de las guerras civiles y nacionales, que los han afligido en largos períodos de su existencia agitada, jamás han olvidado este compromiso



Don Juan Manuel: Campeón de la Soberanía Nacional.

de honor que han cumplido como les ha sido posible, ofreciendo testimonios de honradez y desprendimiento de que no hay ejemplo en la historia de pueblo alguno que les aventaje. La relación histórica del empréstito inglés de 1824 es una prueba espléndida de esta verdad..." (Cfr. Pedro Agote: **Informe del Presidente del Crédito Público sobre la Deuda Pública, Bancos y Emisiones de Papel Moneda y acuñaciones de monedas en la República Argentina,** Bs. As. 1881).

4. — El famoso empréstito Baring —injusta e innecesariamente pedido por Rivadavia— y cuyo pago se le reclamaba a Rosas poniéndolo en un grave y difícil aprieto, se había contratado insensatamente **hipotecando el territorio nacional.** El daño y la desprotección que esto causaba y el consiguiente repudio hacia sus responsables que manifestaron entonces los federales, puede seguirse en las declaraciones de **Miguel García, Agustín Garrigós, Juan Antonio Argerich y Lorenzo Torres,** efectuadas enérgicamente en la **Cámara de Representantes** en **mayo de 1844.** No faltan elementos para sostener que la idea de quedarse "legalmente" con las Malvinas como parte de pago del empréstito Baring, surgió de los mismos ingleses quienes de ese modo lograban coaccionar doblemente a Rosas —económica y políticamente— afectándolo en un punto vital. Dice Saldías que **"de parte de los banqueros ingleses se había insinuado la idea de saldar esa deuda mediante la renuncia que hiciese Buenos Aires de sus derechos a Malvinas"** (Cfr. Saldías, A.: **Historia de la Confederación Argentina.** T. VI, cap. XLVII, Bs. As., 1958). Lo mismo informa a su gobierno el diplomático francés **Alexis Saint Priest** y lo que es más importante, lo mismo se desprende de las comunicaciones de **Falconet,** el agente corresponsal en Buenos Aires de Baring Brothers y Cía. No por nada, en carta del 22-12-1841, **Arana** le decía indignado a **Moreno** que **"sólo el infame Rivadavia y su desagradado círculo pudieron entrar en absurdo tan clásico y perjudicial".**

No es pues Rosas quien decide vender Las Malvinas, sino quien tiene que desbaratar una de las más audaces y hábiles maniobras del Imperialismo, que la negligencia y la traición de los rivadavianos hacía posible. Tal desbaratamiento exigía otra maniobra igualmente hábil y audaz que el Restaurador ejecutó con maestría, pero tratándose de Rosas, sólo les está permitido a los historiadores encontrar monstruosidades.

5. — ¿En qué consistió la maniobra?: Las Malvinas se le ofrecían a Inglaterra en pago del empréstito bajo dos condiciones: a) **El reconocimiento de la soberanía argentina sobre el archipiélago** y b) **el pago de una fuerte indemnización por las propiedades públicas y privadas destruidas y por los daños ocasionados con la ocupación violenta de 1833.** Esto se dice expresamente en las **instrucciones de Arana a Jorge F. Dickson** —cónsul argentino en Londres— y a **Manuel Moreno** —ministro argentino en el mismo lugar— del **23-12-1842**; como se le dice directamente a **Falconet** en las *traídas y llevadas* **notas de Insiarte del 17-2-1843 y 20-3-1844;** como se le

decía directamente a Moreno el 21-11-1838 que **"explotara con sagacidad"** la cuestión y se lo ratificaba Arana en la carta del 22-12-1841.

El planteo era deliberadamente inadmisible para los ingleses y éstos lo sabían perfectamente, máxime cuando desde 1838 —fecha de las primeras instrucciones a Moreno sobre el particular— hasta 1845 y más allá, Rosas no dejaba de enviar a la Legislatura fundados mensajes sobre nuestra irrenunciable soberanía en Las Malvinas. Algunos acotan además, que más inadmisible era para la Corona Británica que se confundieran sus intereses con los de una firma comercial, o prestarse a un trueque con un patrimonio que tenía bien asegurado con su despojo de 1833.

Lo cierto es que Rosas logró sus objetivos. Se libró de la "vergonzosa distinción" con que la Casa Baring calificaba y hostigaba el carácter deudor de su gobierno, demostrando que estaba dispuesto a pagar aún a costa de una cesión territorial (como era costumbre por otra parte que hicieran entonces algunos gobiernos). Obtuvo de Falconet una ventajosa refinanciación del Empréstito —como lo reconocen incluso Fitte y Agustín de Vedia— y trabó para siempre cualquier ardid británico sobre el punto, sin dejar de insistir —repetimos— en cada mensaje a la Legislatura sobre los derechos argentinos en las Islas. Los epígrafes de esta nota dan cuenta del fastidio que tenían ya algunos ingleses ante la sistemática reiteración.

Mucho más podríamos acotar para que resaltara con nitidez quiénes han sido en nuestra historia los que se entregaron "al poderoso influjo de Su Majestad Británica" renegando del propio patrimonio físico y metafísico, y quiénes han sido los que lucharon gloriosamente bajo la conducción o inspiración del heredero del Sable de San Martín por una Argentina libre de toda dominación extranjera. Pero por lo dicho al principio, preferimos no insistir en esto.

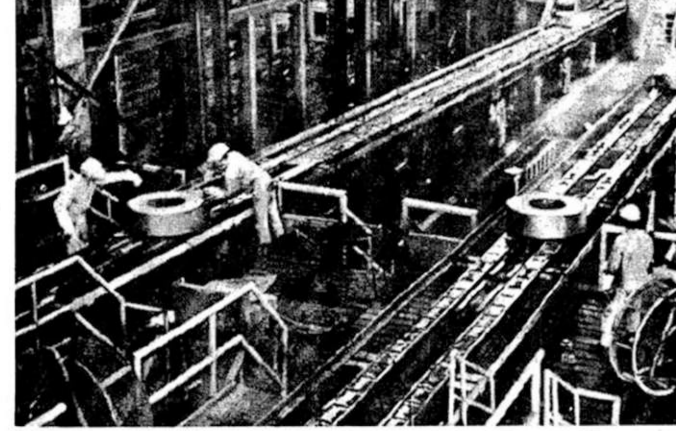
Sólo digamos que tal es la injusticia cometida contra Rosas que sus restos aún siguen en **Southampton.** Tal vez, para el caso, hoy resulten un extraño mensaje de la Providencia. De **Southampton** han partido algunas naves de la flota inglesa que viene a "escarmentarnos" por su derrota en Las Malvinas. Por eso mismo, no va a triunfar, pues como diría Lugones, el cadáver les sigue dando temor y temblor. Y se oculte o se niegue, lo cierto es que si vencemos —Dios lo quiere y así será— venceremos bajo el signo de Rosas, porque es el signo de la Patria Soberana, restauradora y reconquistadora de su verdadero destino. •

Notas:

(1) **Lavalle Cobo, J.: "El Nacionalismo de Rosas"**. En: **La Nación**, enero de 1939 y en **Anuario de la Sociedad de Historia Argentina**. Bs. As. 1940.
Burzio: "Rosas, el empréstito y las Islas Malvinas". En: **Boletín del Centro Naval**. Bs. As., enero-febrero 1944.
De Gandía, E.: "Historia de la República Argentina". Bs. As. 1940, cap. XXXV.
Laferrère, R.: "El Nacionalismo de Rosas". En: **Revista del Instituto Juan Manuel de Rosas de Investigaciones Históricas** N° 2-3, agosto de 1939.
Scalabrini Ortiz, R.: "Historia del Primer Empréstito'. Forja. Bs. As. 1939.
Sierra, V.: "Historia de la Argentina". T. IX L. II cap. II. Bs. As. 1972.
Irazusta, J.: "Vida política de J. M. de Rosas a través de su correspondencia". T.V. cap. 65. Bogotá, 1975.

De la Desnacionalización de la Economía a la "Privatización" del INDER

EL 8 de octubre de 1976, la muy británica revista aquí editada bajo el nombre de **Review of the River Plate** recordaba que la creación del Instituto Nacional de Reaseguros (INDER) en 1946, había sido un duro golpe contra las empresas extranjeras, prevalentemente inglesas, que venían dominando el mercado argentino del seguro y reaseguro. Recordaba el fracaso de las gestiones destinadas a rever aquella medida, pero ponía sus esperanzas en Martínez de Hoz, que se había compenetrado con el problema durante su gira en Estados Unidos y Europa. Y concluía esperanzadamente: "Ahora, treinta años después, es una oportunidad de oro para que el presente equipo económico haga algo lógico, totalmente justificable y altamente beneficioso para el buen nombre del



La Corrupción y sus Formas

TERMINAR con la corrupción fue una de las tres grandes banderas enarboladas por los comandantes de las Fuerzas Armadas en marzo de 1976. Tarea nada fácil, porque la corrupción tiende a multiplicarse, adquiere formas muy diversas y encuentra vericuetos para escapar a la incriminación. Utilizar el gobierno para propio beneficio es corrupción, y de las peores, pero no siempre puede probarse. Además, ninguna ley pena al que se enriquece gracias a su influencia sobre la administración pública, en tanto no se acredite que hay división de ganancias entre el que gestiona desde afuera y el que accede o promueve desde adentro. Aún cuando en ciertos casos la evidencia parecería suplir cualquier prueba.

Valga el ejemplo de la historia del Banco Español, tal como se cuenta en los círculos financieros. Dicho banco estaba en situación crítica por la magnitud de su cartera incobrable y expuesto a que el Banco Central lo liquidara o enviara a la quiebra. Para salvarse debía lograr que le aprobaran un plan de regularización y para ello, bueno, convenía ejercer influencia. ¿Qué hizo el banco? Contrató a Jaime, quien por casualidad venía de desempeñarse como vicepresidente del Benco Central. Dicho exfuncionario tenía un socio en el estudio que se llamaba Sigaut, quien por otra curiosa casualidad había sido nombrado ministro de Economía. ¿Quién osaría contrariar al estudio Jaime-Sigaut?

Pero la suerte es casquivana: un presidente es defenestrado y con él parte Sigaut. Entonces el Banco Español considera que Jaime no es bastante y recurre a Reynal, quien también por casualidad acababa de ser vicepresidente del Banco Central en el que había que hacer la gestión. Y se da ya la maldita casualidad que el socio del estudio de Reynal se llama Bustamante, subsecretario de Economía y sombra del ministro Alemann. Es lo que se dice, aunque cuesta creer en tantas casualidades.

Lo cierto es que todo terminó bien y al Banco Español se le dió la posibilidad de ser comprado por el Banco Galicia que, tambien por cansadora casualidad, cuenta entre sus filas a un tercer ex-vicepresidente del Banco Central, nada menos que el inolvidable Zimmermann.

Tal es, completa, la versión que circula en la **"city"**, que también alude a "honorarios profesionales" que por un millón de dolares habría abonado el Banco Español. Cuesta creerlo y no pondríamos la mano en el fuego, pero el gobierno no debería dejar que siga rodando un rumor que afecta su dignidad y compromete las metas que las Fuerzas Armadas se propusieron. Por supuesto que si por extrañísima casualidad resultara todo cierto, los organismos oficiales de investigación se esmerarán en determinar cómo se repartió tan suculento honorario. •

país, sin costarle un peso a su economía".

La historia es conocida. Las empresas británicas eran las dueñas del mercado del seguro y del reaseguro y obtenían aquí grandes ganancias que transferían al exterior. El monopolio del reaseguro era lo que les permitía manejar el mercado argentino como coto propio. Pero en 1946 el monopolio inglés fue substituido por el monopolio argentino, mediante la creación de una empresa estatal. Desde ese entonces, durante treinta años se ensayó infructuosamente suprimir al INDER y retornar a las condiciones coloniales anteriores. Pero lo que negaron los gobiernos civiles y militares que se sucedieron en el poder, podía otorgarlo el de Videla. ¿Acaso su ministro de Economía, Martínez de Hoz, no era un reconocido anglófilo? ¿Acaso no había cambiado su hispánico José por el británico "Joe"? ¿Acaso no era notorio abogado o director de empresas extranjeras? Auspiciosos antecedentes de quien debía arbitrar el viejo pleito entre el interés nacional y el británico.

Con Martínez de Hoz se "privatizaba" el Ministerio de Economía. Mejor dicho, se lo desnacionalizaba. A partir de ahí no cabía dudar sobre la suerte que correría el INDER. De privatizarlo se encargaría Juan Alemann, secretario de Hacienda, que abrazó sin recato la causa de los reaseguradores extranjeros, a la que dedicó lo mejor de su oratoria, de su verba y de sus polémicas cartas y declaraciones públicas. No hubo otro asunto al que dedicara tanta pasión y ello, naturalmente, inspiró malignos rumores. Pero ¿quién puede probarlos? Porque nada se presume. ¿Acaso no se puede ajercer la abogacía como deporte o afán filantrópico?

Como secretario de Hacienda, Juan Alemann elaboró dos proyectos eliminando directa o indirectamente al INDER. Dos veces Martínez de Hoz y Videla pusieron sus firmas, pero en ambas oportunidades los representantes de las tres armas que integraban la CAL desbarataron los intentos. Y todo pareció perderse para la causa británica cuando "Joe" Martínez de Hoz dejó el ministerio acompañado por Juan Alemann. Pero los intereses imperiales saben perder batallas sin perder la guerra. No había pasado mucho tiempo, cuando en su primer aparición pública el actual ministro aseguró que venía para "desestatizar" la economía, que en materia



Ex secretario de Hacienda Juan Alemann.

de privatización comenzaría por las empresas estatales que son rentales y que "el principio de subsidiariedad puede aplicarse en el área oficial de bancos y seguros". Más que transparente. Desde el primer día, el ministro apuntaba sus cañones contra el INDER. Tanto como para que se advirtiera que Roberto T. Alemann era hermano de Juan Alemann y que en el Ministerio de Economía nada había cambiado. El abrazo con Martínez de Hoz y la formación del nuevo equipo económico con los "muchachos" de aquél, ya lo anticipaba.

Los propósitos del nuevo ministro provocaron patrióticas reacciones que se convirtieron en indignación cuando el país y el propio gobierno debieron enterarse a través de la prensa británica, que Alemann se disponía a "privatizar" el Banco de la Nación Argentina. Estaba claro que el pretexto de sanear el presupuesto cubría muy distintas intenciones. No se iba a privatizar las empresas deficitarias sino las rentables. Era la clásica operación "vaciamiento", llevada al ámbito estatal. Y la creciente hostilidad de la opinión pública que comenzaba a ver el otro lado de la moneda, obligó a maniobrar con cautela. Así, para informar a la prensa sobre los proyectos de privatización elevados a la Presidencia de la Nación por los ministros de Economía y de Obras y Servicios Públicos, se aguardó el día en que la flota pirata llegaba a aguas de las Malvinas. La misma técnica, denunciando la misma mano, empleada en

Grimoldi, el Hombre Clave

A Martínez de Hoz le renunciaron dos secretarios de Industria que se negaron a cooperar en la destrucción de lo que institucionalmente debían preservar y promover. Primero fue Podestá, luego Benedit. Y para cubrirse contra una tercera deserción, que ya hubiera sido un desaire, Martínez de Hoz se esmeró en la búsqueda. No era fácil conseguir a alguien dispuesto a seguir arrasando a la industria nacional mediante la desgravación arancelaria, el interés usurario y la "tablita cambiaria", pero finalmente dió con él. Se llamaba Grimoldi y estaba garantizado contra todo exceso de patriotismo. Era industrial, fabricante de zapatos y nacido en la Argentina, pero tenía además la virtud de no haber confiado en el país, de haber sacado su capital al extranjero y de haberlo invertido en Uruguay, donde ubicó su fábrica. Desde allí competía con los zapatos argentinos en varios mercados extranjeros. ¿Quién mejor para ejecutar sin náuseas la política de arrasamiento de la industria argentina que llevaba a cabo Martínez de Hoz?. Se lo nombró secretario de Desarrollo Industrial y para mayor seguridad se le brindó como subsecretario a Bustamante, que no desentonaría con el titular y que escalaría desde allí a la subsecretaría de Economía, ahora con Alemann.

Cuando integró su gabinete con los muchachos de Martínez de Hoz, el actual ministro de Economía no se atrevió a reponer a Grimoldi en Industria. De entrada, ello hubiera significado reconocer que se proponía continuar la política destructiva de Martínez de Hoz. Pero en mérito a los "patrióticos" servicios ya prestados, lo colocó como director del Banco Central. En el de aquí, no en el de Uruguay. Y desde hace un tiempo y sin mucho disimulo, Grimoldi está participando en las reuniones de gabinete de Alemann, como si fuera un secretario de Estado, con gran asombro de los demás. Pero la razón es simple. Parecería que Baldinelli, actual secretario de Industria, está sufriendo de arcadas y podría seguir el ejemplo de Podestá y Benedit. Y contra esa eventualidad no hay nada mejor que tener a mano a un industrial uruguayo con certificado de nacimiento en la Argentina. Martínez de Hoz ha sido buen maestro, sin duda. •

R.C.B.



M.H.: La "privatización" del Ministerio de Economía.

1978 para disimular que el gobierno de Martínez de Hoz y Videla había concluido el negocio iniciado por Gelbard y Graiver, consistente en comprar a valor oro las obsoletas instalaciones de la Italo. Para eso se eligió aquel día del mes de junio en que el equipo argentino de fútbol se consagraba campeón mundial. El informe oficial pasó desapercibido para una opinión pública enajenada por el evento deportivo.

El INDER encabeza el listado elevado por Economía, pero es previsible un tercer rechazo de la CAL. Y previendo la posibilidad de otro fracaso en demoler la empresa desde afuera, se busca ahora destruirla desde adentro o ponerla directamente al servicio de los intereses foráneos. El diario **Convicción** informó, el 25 de marzo, que el presidente Galtieri habría rechazado la propuesta de Economía —léase subsecretario Bustamente— para designar como presidente del INDER a Juan Pablo Chevallier Boutell ¿Razón? Las estrechas vinculaciones profesionales del postulante con el pulpo inglés Leng Roberts, la mayor empresa de seguros del mundo. De ser verdad, eso equivaldría a confiar las ovejas al cuidado del lobo o a encomendar la defensa de las Malvinas al ayudante de cámara del almirante Woodward.

Pero la designación se firmó. Aún más, ello tuvo lugar cuando ya el país se enfrentaba a Gran Bretaña. Y el 10 de mayo , mientras el promotor de Chevallier Boutell lo pónia en funciones, desde la calle llegaban los gritos de repudio del personal del INDER que acusaba la traición a los intereses nacionales y la entrega del

reaseguro a un agente del Lloyd's británico. Los volantes señalaban que mientras unos morían defendiendo las Malvinas otros entregaban a Inglaterra una parte del patrimonio nacional. Y ante el bochorno, el nuevo presidente del INDER no negó las imputaciones, pero arguyó que antes de ocupar el cargo había renunciado a las empresas extranjeras que consideró incompatibles. ¡Magnífico gesto¡ Los ingenuos y los idiotas podían dormir tranquilos. Y como si fuera poco, el mismo día, el boletín oficial daba cuenta que otro Chevallier Boutell, hermano del flamante funcionario público, acababa de ser nombrado representante de la empresa aseguradora inglesa **"The New Zeeland Insurance".**

En toda esta obscura historia se muestra claramente la mano de Jorge Bustamente, el "segundo" de Alemann, uno de los "muchachos" favoritos de Martínez de Hoz que recuperaron el poder con Alemann, por vía de su hermano Juan.

¿Qué méritos pudieron pesar para su designación como subsecretario o subministro de Economía? Están documentados en varios artículos que le publicó el diario **La Nación** a fines del año pasado. Así, el 10 de noviembre, luego de poner en ridículo a Cadenas Madariaga por haberse atrevido a proponer la promoción de la empresa y del capital nacional, Bustamente afirma que eso es prejuicio o xenofobia, puesto que da lo mismo que el empresario y el capital sean nacionales o extranjeros. Perfecto. ¿Qué mejor aptitud para desempeñarse como hombre de confianza de un ministro licenciado en el extranjero, representante de la banca extranjera, presidente o director de empresas extranjeras y editor de un diario en idioma extranjero? ¿Quién podía estar ideológicamente mejor reparado para enajenar al capital extranjero lo más valioso del patrimonio estatal, bajo el pretexto de la subsidiariedad del Estado? Su daltonismo, que le impide diferenciar entre lo propio del país y lo ajeno, debió ser considerado como altamente virtuoso.

Pero volvamos al día 10. Se dió la casualidad que a pocas horas de que los empleados del INDER denunciaran su entrega a un representante del Lloyd's de Londres, esta entidad completaba la agresión económica contra nuestro país, negándose a asegurar los barcos en que se realiza el intercambio comercial. Una decisión destinada a perfeccionar el bloqueo económico y a obligar a la capitulación. Y de improviso, quienes no veían abrieron sus ojos a la realidad. Gracias a los militares que desde el CAL evitaron que se volviera a recrear el monopolio inglés sobre el seguro y el reaseguro, el país podía asimilar el nuevo golpe. **El INDER substituiría al Lloyd's en el seguro marítimo desbaratando la maniobra británica.** A partir de ahí era evidente su papel de defensor del interés nacional amenazado por un imperialismo económico menos visible, pero aún más efectivo que el que en este momento representa la flota británica.

Todo era ya muy claro y la indignación pública comenzó a montar amenazadoramente. El gobierno lo comprendió y esa misma noche expidió un comunicado haciendo saber que el programa de privatizaciones quedaba suspendido. Eso descomprimió una atmósfera demasiado cargada, pero quedó a mitad de camino. Lo cierto es que Bustamante aún es subsecretario de Economía y Chevallier Boutell figura como presidente del INDER.

Pero no hay que entregarse al desaliento. Quienes no confunden al invasor con el defensor y están arriesgando sus vidas en la recuperación de las Malvinas, no admitirán burlas ni traiciones. Lo ganado en el frente no será traficado en la retaguardia. Que no se engañen quienes sirven a un neocolonialismo acostumbrado a obtener con su cohorte de mercenarios comandados por leguleyos, lo que no consiguen conquistar sus cohortes de mercenarios comandados por almirantes. La Argentina ha despertado, está dispuesta a imponer su soberanía en la totalidad del territorio nacional y no serán los **"kelpers"** de las Malvinas o del Palacio de Hacienda los que podrán impedirlo. Cuando menos lo esperen, otro desembarco argentino tendrá lugar en ese enclave colonial hoy constituido por el Ministerio de Economía. •

R.C. Bello

Porqué y cómo una "Economía de Guerra"

por WALTER BEVERAGGI ALLENDE

LA obstinación de la mayoría de los "economistas" liberales (Alsogaray, Alemann, Krieger Vasena, etc.) en mantener una economía "de paz", aún cuando nuestro país está EN GUERRA, demuestra una vez más la ignorancia o la falta de escrúpulos que caracteriza —a esta altura del siglo— al "liberalismo económico".

Con fines aclaratorios, distinguiremos "libertad económica" de "liberalismo económico". La primera, la "libertad económica", es un atributo de la persona humana y todas las doctrinas religiosas y filosóficas que respetan y promueven la libertad de la persona humana —entre ellas, nuestra Religión Católica Apostólica Romana— están a favor de la LIBERTAD ECONOMICA y de la iniciativa privada en tal sentido, con la sola reserva de que ésta no es una libertad absoluta, sino encuadrada en el marco de la moral y de los principios éticos que inspiran y condicionan la "libertad humana" en todos sus aspectos: "amor a Dios" y "amor al prójimo", en primer término, como lo enseña la Doctrina Social de la Iglesia.

El "liberalismo económico", en cambio, convierte a la LIBERTAD ECONOMICA en un **valor absoluto,** que desconoce frenos y condicionamientos morales de alguna naturaleza y —por ende— condicionamientos patrióticos. La "libertad económica individual" es, pues, en esta interpretación, una meta, un objetivo por sí misma, y cualquier cosa que se oponga a ella o pretenda limitar sus alcances entraña "estatismo", "dirigismo", socialismo, fascismo, comunismo, o todo ello a la vez.

Por supuesto que, partiendo de tales premisas, el "liberalismo económico", en la práctica, es lo que cada uno de los postulantes "liberales" prefiere, dependiendo de su propia condición moral, si la tiene, o su aptitud y vocación farisaica y/o su propia interpretación "técnica" de lo que es y significa en definitiva la libertad económica.

De ahí que el sr. Martínez de Hoz y sus secuaces, en nombre del "liberalismo económico", implantaron una

situación económica en la Argentina que, aparte de condenar al hambre, la indigencia, la desocupación o al exilio al 95 por ciento de los argentinos, redujeron el ritmo de la actividad económica nacional a una mísera fracción de su potencialidad real y actual. El dr. Mario Brodersohn, en un programa televisivo reciente, sostuvo que nuestra industria está operando a un 50 por ciento de su capacidad.

Por consiguiente, mucho antes del acontecimiento "Malvinas", la Argentina padecía una situación análoga a la de guerra, pero declarada en perjuicio del pueblo argentino, por su propia conducción económica.

¿Quién era o es, entonces, el beneficiario de esa situación calamitosa para los intereses argentinos?

"COMISION TRILATERAL", ARGENTINA Y GRAN BRETAÑA

Según un ex-presidente de la Argentina, Arturo Frondizi, que no es precisamente un "nacionalista" ni un "cazador de brujas antinacionales", el dr. Martínez de Hoz era simplemente un "gerente", por cuenta y orden de la COMISIÓN TRILATERAL. Nosotros diríamos que ni siquiera un "gerente", sino un modesto empleado de la misma.

Esta "Comisión" es un **equipo de banqueros internacionales** y de **titulares de empresas multinacionales** con asiento en los EE.UU. de Norte América, Europa y Japón (tres puntos geográficos que originan su nombre: "tri-lateral"), al cual se agrega, sin voz ni voto, una comparsa de profesores universitarios, periodistas y dirigentes sindicales y políticos de distintas procedencias. Esta Comisión tiene nada más ni nada menos que la pretensión de GOBERNAR EL MUNDO, como lo ha puesto de relieve uno de sus más encumbrados voceros —Zbigniew Brezinski— en su libro **"La era tecnotrónica"** y, para ello, empezó por debilitar y esquilmar a los más importantes países occidentales, entre ellos el nuestro, a través del esquema "monetarista" urdido por el Prof. Milton Friedman de la Universidad de Chicago y respaldado por la impresionante red mundial de medios masivos de comunicación que controla la misma **"maffia"** trilateralista.

Conforme a la filosofía de este engendro diabólico y ultramaterialista, las diferencias entre el Bloque OCCIDENTAL (**capitalista liberal**) y el Bloque ORIENTAL (**comunista**)



Zbigniew Brezinski: Teórico del "mundo-uno".

tienen que ser superadas (como las ideologías que les sirven de base) por el "eficientismo" gerencial, la permeabilidad financiera y la conducción empresaria multinacional.

Nuesto planeta tierra, en esta "era espacial" que ha ya comenzado, equivale a una "aldea planetaria" que debe ser administrada por los magnates financieros, bancarios y empresarios "superdotados", como la "élite trilateralista", dejando de lado las fronteras nacionales, las soberanías, las particularidades culturales y todos los rasgos distintivos de tal carácter, propios de la era "pre-espacial" que toca a su fin.

Con este singularísimo "canto de sirena", el TRILATERALISMO se ha lanzado a conquistar el mundo. Sus poderosísimas influencias bancarias, financieras y empresariales le han permitido tomar el control de los mecanismos políticos que gobiernan los más importantes países del planeta, incluyendo —desde luego— las "superpotencias": los Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Gran Bretaña, por su parte, cumple a este respecto un rol muy específico: es el país más compactamente subordinado a la TRILATERAL, más completamente domesticado en tal sentido y que, por no exhibir rasgos "sectoriales" o "grupales" de significación en oposición a la misma, sirve como BASE OPERATIVA MUNDIAL, ESTRATEGICA Y POLITICA, de tan siniestra organización.

En Estados Unidos y la Unión Soviética, por el contrario, si bien el poder de la TRILATERAL es inmenso, existe en ellos una diferencia considerable con el "caso británico", pues no obstante ese poderío, en ambas "superpotencias" existen grupos "ANTI-TRILATERALISTAS", también sumamente poderosos y que en ambos casos tienen su centro de gravedad en sus estructuras militares respectivas. En el caso de EE.UU., en el "Pentágono", en el caso de la U.R.S.S., en el "Ejército Rojo". Amén de otros sectores y grupos de considerable fuerza y de vigorosa raíz nacionalista y cristiana, que operan enfrentando cada día con más vigor al esquema antinacional y hegemónico "trilateralista".

Este es también el caso de muchos otros países, particularmente "occidentales", como España, Argentina, Brasil y México, en los cuales ciertos sectores claves, como el económico-financiero, pueden estar en manos de "agentes de la Trilateral", pero en que hay otros sectores poderosos —como las Fuerzas Armadas— que no lo están. O lo están sólo parcialmente, dependiendo a veces esta circunstancia del grado de conciencia que se haya adquirido en los diversos países respecto del poderío y operatividad de esta "superestructura" que está en el empeño de gobernar el mundo a su antojo y que se maneja subrepticiamente, solapadamente, utilizando como armas predilectas el soborno, el chantaje, la corrupción y el sensual apetito de poder de sus agentes o mandatarios.

LA OCUPACION DE LAS MALVINAS Y LA GRAN BRETAÑA, CENTRO ESTE DEL PODER TRILATERALISTA

Mrs. Thatcher (como Martínez de Hoz y como Alemann) es una "obediente empleada" del trilateralismo, y así son los resultados del esquema

"monetarista" aplicado en los últimos años a Gran Bretaña: inflación, abundante desocupación y auge financiero que sólo beneficia a los titulares de las grandes "bancas internacionales".

Con la sola diferencia de que el "vaciamiento" y el debilitamiento económico se practicó en Gran Bretaña en escala muy moderada en comparación con la Argentina, tal vez porque Gran Bretaña era y es un país totalmente sometido a la TRILATERAL, mientras que nuestro país era y es un ámbito con grandes síntomas de rebeldía.

Todo ello en cuanto al panorama interno. En lo tocante al panorama internacional, la cosa acaba de ponerse inusitadamente grave: las Fuerzas Armadas, con pleno y decidido apoyo del pueblo argentino, acaban de ocupar las Islas Malvinas en una operación pacífica, militarmente una "obra maestra", que no le significó un rasguño al enemigo y sí un puñado de vidas valiosas y de personalidades heroicas inmoladas a nuestro país.

Nadie en el mundo imaginaba —¡y con razón!— que luego de esa magistral "reocupación" de las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur, la decadente y desvencijada Gran Bretaña habría de empeñarse en una gigantesca operación ultramarina y habría de desatar una guerra de imprevisibles alcances, con el propósito de reconquistar unas islas que siempre fueron un "lastre" para la Corona Británica, aún habida cuenta de la riqueza petrolera que las Malvinas y su plataforma submarina adyacente puedan albergar.

Lo cierto es que Gran Bretaña emprendió la inesperada "aventura colonial" y que hoy el mundo entero asiste, absorto, a ese planteo "anacrónico"...

Pero, en nuestro concepto, ni Gran Bretaña es Gran Bretaña, ni ese planteo es "anacrónico".

Gran Bretaña es —según anticipáramos [illegible]— una mera y sumisa dependencia de la COMISION TRILATERAL. A esta desalmada estructura de poder, con ambiciones de hegemonía mundial, le importa un bledo el contingente de vidas y pertrechos que la "operación Malvinas" pudiera insumir, por la parte británica. Y, ¿para qué decir lo que le puede importar en materia del costo de vidas y pertrechos, por la parte argentina? Esta sería "una guerra más", de las tantas desatadas por estas aves de rapiña, desde tiempo inmemorial, con fines de enriquecimiento o con cualquier otro fin deleznable.

Pero en este caso hay otra ambición concreta, políticamente muy importante, en el orden internacional.

La Argentina, una potencia de segundo orden, un país mediatizado y empobrecido por ellos, a través de muchas décadas de "vaciamiento" y aviesa conducción económica, ha osado desafiar —¿sin darse cuenta?... al centro del poder mundial, ¡la COMISION TRILATERAL! Y ésta, con plena confianza en sus influencias destructivas en todo el orbe, puede considerar la ocasión propicia para medir el verdadero alcance de su poder satánico y la proximidad de la meta apetecida: el GOBIERNO MUNDIAL.

De todas maneras, y como sus manejos culminantes siempre —por ahora— los practica desde las sombras, en última instancia, y si la experiencia le saliera mal, todo aparecerá como errores y responsabilidades de personas: la Thatcher, el Secretario Haig, Reagan, Breznev, o "Juan de los palotes"...

ARGENTINA Y LA "ECONOMIA DE GUERRA"

La responsabilidad de la Argentina es, por consiguiente, extraordinaria; y ya no se concibe de su parte la comisión de errores o negligencias. Primero, porque ha asumido, además de la justificada reivindicación de sus territorios australes usurpados, un liderazgo mundial de primera magnitud, en pos de la VERDAD y la JUSTICIA, desafiando para ello a poderes nacionales y mundiales que son la corporización de la mentira, la degradación, el materialismo asesino, el desprecio por el derecho, no sólo "de gentes" sino "natural", y todas las calamidades de un mundo de perversión.

Pero, específicamente hablando, la Argentina necesita imperiosamente, con verdadero apremio, organizar su ECONOMIA DE GUERRA, por dos razones esenciales:

1°) Para desmontar la máquina económica y financiera que los agentes de la TRILATERAL montaron para su expoliación y su propia destrucción. Esto último en razón de que el debilitamiento económico progresivo es la mejor manera de preparar la "presa" para su rendición y conquista.

2°) Porque, unido a ello, la Argentina necesita prepararse urgentemente para la guerra —¡ya mismo!— con los mayores alcances que le sea posible. Y cualquier muestra de debilidad, de vacilación, de timidez en este sentido, supondría traicionar a nuestras Fuerzas Armadas —que están en el frente de combate— y colaborar con el enemigo. Con más razón cuando hemos visto en nuestro análisis precedente y lo vemos explicitarse todos los días, que nuestro enemigo no es la "decadente y desvencijada Gran Bretaña", sino la COMISION TRILATERAL, que está utilizando a dicho país y a todo su potencial humano y bélico como una modesta avanzada, en esta estrategia por quebrar la espina dorsal de los países que pudieran osar defender su integridad, además de los principios morales y espirituales que son el verdadero baluarte, no sólo de Occidente, sino de todo el género humano, frente a la barbarie materialista.

Las metas esenciales de una ECONOMIA DE GUERRA son muy simples y fueron esbozadas por mí en el artículo de **Cabildo** del mes anterior. Celebro que el economista Mario Brodersohn —presumo que un "liberal honesto"— haya coincidido con mi propuesta, en su exposición prealudida, al sostener que lo primordial es "revitalizar la producción" en nuestro país, dado que estamos marchando muy por debajo de nuestra capacidad actual instalada.

Lo demás —repetimos— es muy simple: implantar el "control de cambios", evitar todo género de especulación y delitos económicos con sanciones severísimas a los infractores. Orientar la actividad económica total hacia nuestro esfuerzo bélico y hacia la adecuada provisión de vituallas indispensables a la población civil de todo el país. Suprimir los gastos y consumos superfluos de todo género, incluida la energía que se sigue dedicando a espectáculos deportivos o recreativos nocturnos (carreras de caballos y de automóviles, fútbol, etc.).

Y si no continuamos, o no expresamos prolijamente la enumeración de medidas aconsejables, es porque no vislumbramos —por ahora— voluntad "de cambio" en el gobierno, vale decir, de reemplazar en la conducción económica al ministro Alemann para adoptar una conducción con sentido nacional.

En cuanto al **órgano de conducción,** creemos que lo adecuado sería un ministro de economía idóneo y patriota, además de honesto, secundado por un CONSEJO ECONOMICO DE GUERRA, en el que estarían representadas, además de las tres Fuerzas Armadas, los principales sectores de la población y, particularmente, las entidades empresarias y obreras, que tanta solidaridad patriótica vienen evidenciando desde el glorioso 2 de abril de 1982. •

GENESIS HISPANICA DE LA ARGENTINA

V Ciclo de Historia Argentina
(Año 1982)
a cargo del Dr. FEDERICO IBARGUREN

A partir del 25 de Junio, todos los Viernes a las 19 horas.

I— La guerra de Reconquista contra el Islam. Los Reyes Católicos. Colón y la Ultima Cruzada. El soldado español de la Conquista.

II— Carlos V. Frailes y encomenderos en América. El Siglo de Oro Hispánico y la Contrarreforma Católica. La Epopeya Colonizadora del Río de la Plata.

III— Los primeros Caudillos fundadores: Domingo Martínez de Irala; Francisco de Aguirre y Hernando Arias de Saavedra.

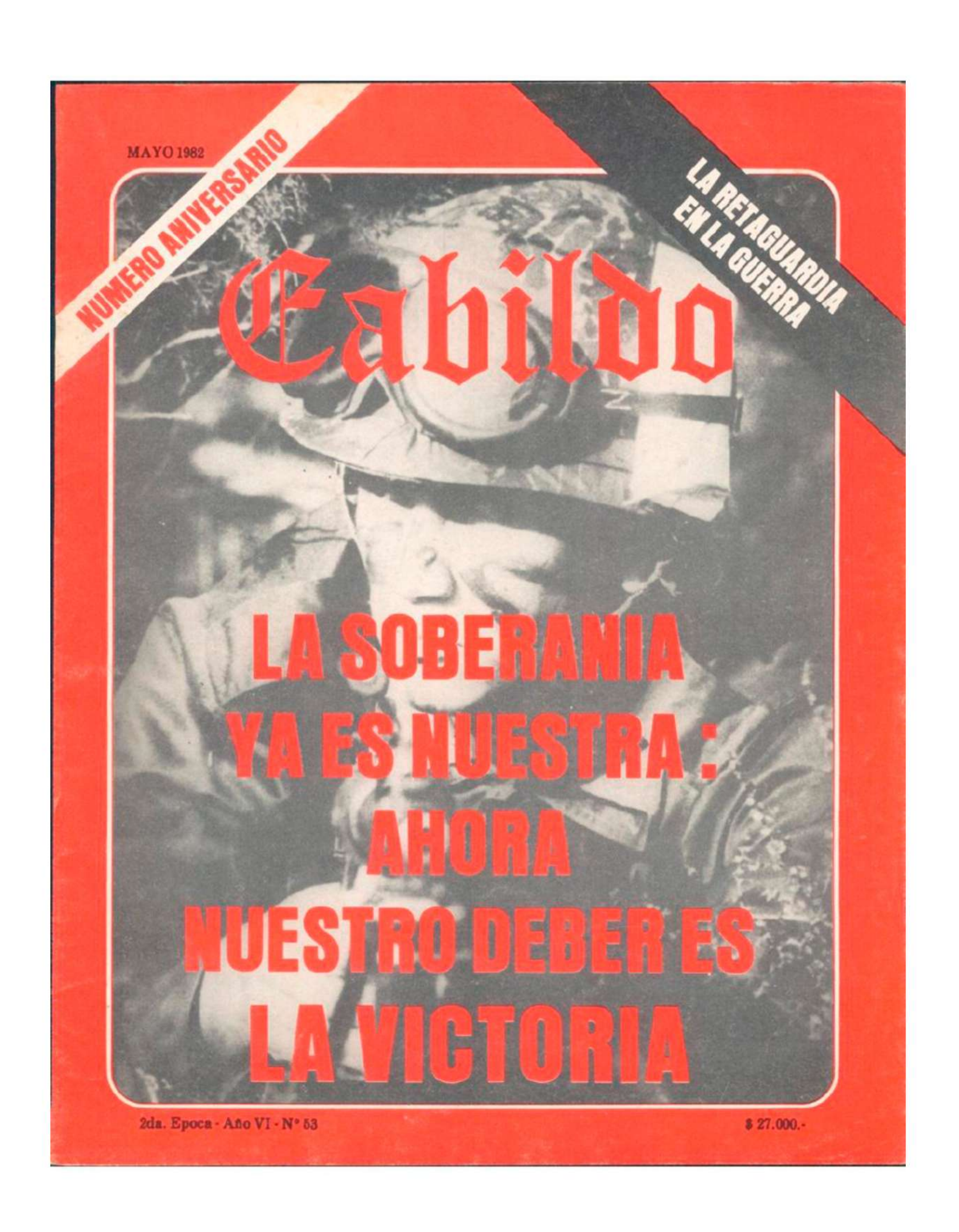
IV— Felipe II. Ignacio de Loyola y las Misiones Jesuíticas. Derrumbamiento y Decadencia del Imperio Católico en los siglos XVII y XVIII.

V— El Virreynato del Río de la Plata: su finalidad geopolítica. Francisco Miranda y la rebelión ideológica. Masonería y Descastamiento anteriores a 1810. La condigna reacción criolla Emancipadora.

Nota: La bibliografía pertinente sobre cada uno de los temas del programa la suministrará el Dr. Ibarguren durante el desarrollo de sus clases.

Centro de Estudios Nuestra Señora de la Merced

Talcahuano 893 — 3º piso Tel. 393-3389


MAYO 1982
NUMERO ANIVERSARIO
LA RETAGUARDIA
EN LA GUERRA
Cabildo
LA SOBERANIA
YA ES NUESTRA :
AHORA
NUESTRO DEBER ES
LA VICTORIA
2da. Epoca - Año VI - N° 53
$ 27.000.-